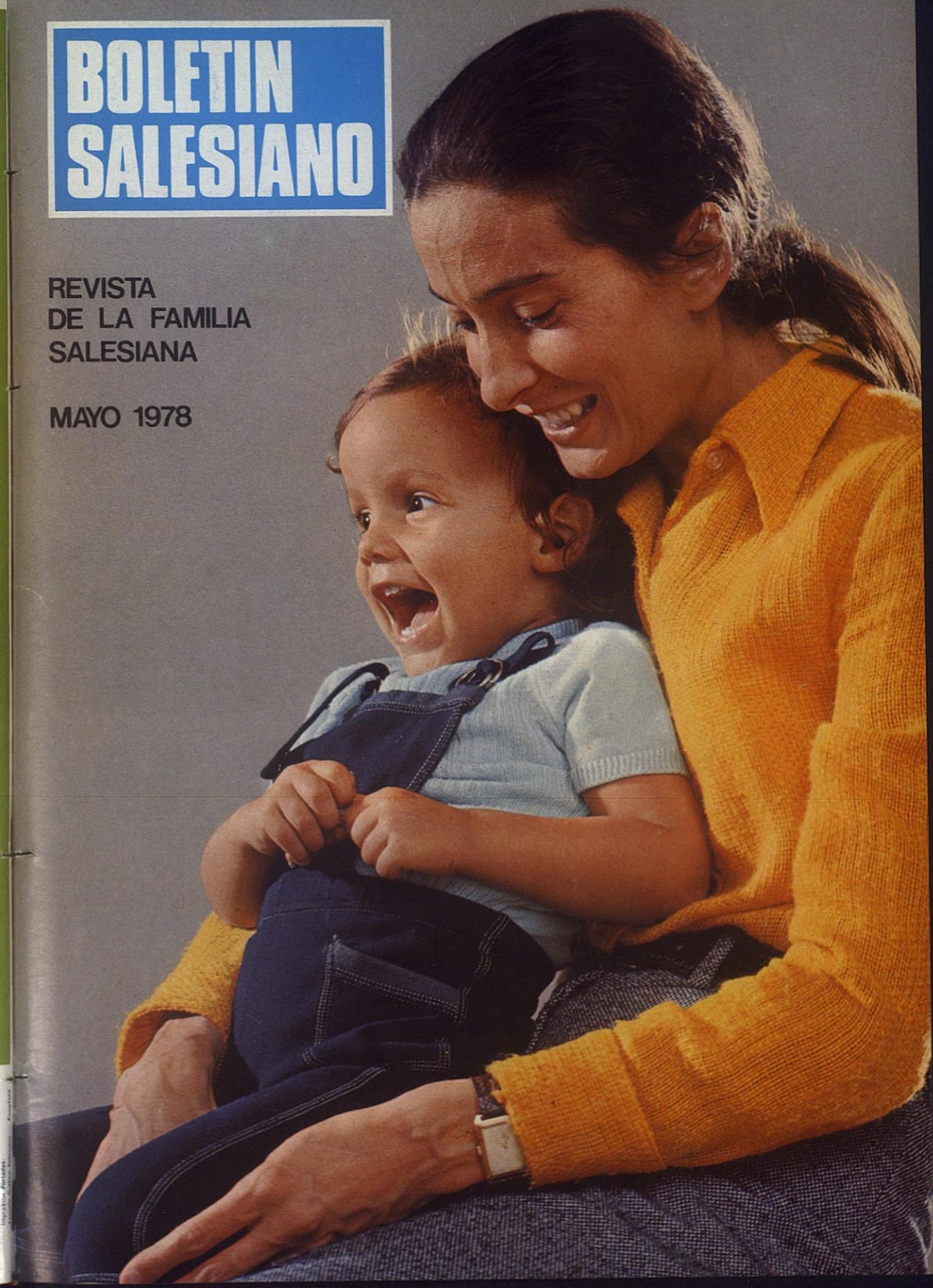


BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

MAYO 1978



Impresión Persepolis

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



¡¡¡HUY!!!

Queridos amigos Juanito y Mari:

Ya veo que es cierto lo que me dice Mari en su carta: «Juanito es tan devoto de María Auxiliadora que hasta le ha nacido en el pecho el número 24». Aún más. Si no me equivoco, lo que Juanito lleva puesto es un pijama, lo cual me hace pensar que hasta durmiendo quiere acordarse del 24 de mayo, que es el día de la Virgen. ¡De veras, Juanito, que con ese pijama sí que tendrás sueños dulces...! Y espantarás esas malas bestias que a veces llegan a nuestro reposo y que se llaman pesadillas.

Pero no sólo durante el sueño, sino durante toda la vida, la Virgen María es un escudo sobre el pecho. Por eso se llama Auxiliadora, porque nos defiende siempre, porque es nuestra fuerza y nuestra ayuda en los momentos de peligro. Como también defendió y ayudó a Don Bosco y a sus jóvenes.

Mirad, corría el año 1854. ¿Sabéis por qué es célebre ese año? «Porque el Papa definió el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María». ¡Muy bien, Mari!, he adivinado tu respuesta. Pues bien, ese año tuvo lugar también un espantoso cólera que asoló la ciudad de Turín.

Don Bosco lanzó a sus chicos a cuidar a los enfermos. Y les dio a todos una medalla para que la llevaran sobre el pecho. Les dijo que, por favor, no ofendieran al Señor y se mantuvieran limpios de pecado. De esta manera no se verían contagiados por la terrible enfermedad.

Pero el mismo santo se ofreció al Señor: «Si ha de perecer alguno del Oratorio, acéptame a mí; pero que no caiga ninguno de mis jóvenes.»

Los muchachos del Oratorio atendían a los enfermos, los llevaban al hospital, los atendían en todas partes. Y ni uno solo se vio afectado por el mal. Todos presentaban un aspecto tan saludable que parecía que habían estado de veraneo en la montaña o en el mar...

Sin embargo, el cólera llamó también a las puertas del Oratorio. Y entró hasta la habitación de Don Bosco...

Una noche, el santo se acostó agotado del ajetreo de cuidar enfermos. Se durmió en seguida. Pero a eso de media noche, se despertó angustiado. Sentía una gran debilidad en todo su

cuerpo. Un sudor frío le subía de los pies a la cabeza que sentía como un ventilador: giraba vertiginosamente, daba vueltas y vueltas hasta sentir el mareo. De pronto advirtió en su estómago tremendas sacudidas de vómito... ¿Qué hacer? Agarró la campanilla para llamar a la gente; pero no lo hizo. Tenía miedo de asustar a sus muchachos a esas horas.

Entonces, se sentó en la cama y empezó a rezar. Se ofreció de nuevo al Señor: «Sí, llévame a mí, pero respeta la vida de mis jóvenes.» Y él mismo se aplicó los remedios que se aconsejaban para esos momentos: se cogió con fuerza a mantas y sábanas, y empezó a mover con energía las piernas y los pies. Hizo tanto ejercicio que terminó extenuado, hecho un mar de sudor.

Así, se durmió de nuevo. A la mañana siguiente despertó como nuevo. La enfermedad había huido de su cuarto y del Oratorio.

Pero cuando Don Bosco se lo contó a sus jóvenes, todos exclamaron a coro: ¡Huy! Fue como un «vicegol», de esos que pasan lamiendo el larguero y que hacen exhalar a la multitud un huy tan clamoroso...

Don Bosco y los chicos del Oratorio dieron gracias a Dios y a la Virgen por esa protección experimentada de un modo visible.

Ahora me explico yo lo del pijama de Juanito, con el número 24. Mari se ríe, pero la verdad es que también ella reza a la Virgen antes de acostarse. Y lo más bonito es que en vuestra familia siente como un halo protector de María Auxiliadora. Y lo mismo la Congregación Salesiana y la Iglesia, y el mundo. Ahora me vienen al corazón las palabras del Concilio Vaticano II: «Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada.»

¡Huy! En este mes de mayo sí que podemos demostrar nuestro cariño a la Madre de Jesús. Eso, a María Auxiliadora como estoy oyendo decir a Mari.

Un abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Relanzamiento mariano.	1
La dimensión mariana de nuestro carisma	2
«Creo en los salesianos que tienen entusiasmo»	4
Bronce entre flores	8
Kurozawa: la otra familia que alcanzó a Cristo.	12
«Así es mi inspección...»	14
Carabanchel: setenta y cinco años, lluvia de recuerdos	16
De Filipinas a Etiopía: «¡Europa va a tener nietos!»	20
Carta de monseñor Obelar.—La campaña de Tondo.—«¡Dios mío, qué solos se quedan los vivos!»	24
Noticias del mundo salesiano	28
Nuestra gratitud	31
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

Tal vez la estampa que más nos incite a la confianza en María es la de un niño en brazos de su madre. Intuitivamente sabemos lo que es el amor, la ternura, la alegría. El Rector Mayor también nos habla del sentido de filiación: «Somos hijos de María».

Foto: José Luis Mena

RELANZAMIENTO

MARIANO

• El nuevo Rector Mayor comienza a dar señales de gran teólogo. Sabe que en la vida cristiana, como en la historia de la salvación, es imprescindible la Virgen María. Y, como salesiano, sabe perfectamente las palabras de Don Bosco: «Ella lo ha hecho todo». Por eso, la primera señal que hacemos notar es su entusiasmo mariano. Una señal que ha producido dos fuertes llamadas. La primera, con motivo de la repentina visita del Consejo General de las Salesianas a sus hermanos Salesianos reunidos en Capítulo General. Las palabras de Don Viganó fueron claras, precisas y preciosas. Pidió a la Madre Canta y, en ella a todo el Instituto: «Las Hijas de María Auxiliadora han de hacerse promotoras de un movimiento nuevo para reavivar en toda la Familia Salesiana la devoción a María Auxiliadora».

La Madre Ersilia acogió esta invitación con júbilo y mostró su entusiasmo y el de todo el Instituto por reavivar y difundir la devoción a María Auxiliadora, especialmente entre las jóvenes.

• La otra llamada tuvo lugar al final de su discurso de clausura del Capítulo General, que ofrecemos en las páginas siguientes. Don Viganó nos pide un relanzamiento mariano, y nos lo urge como característica peculiar de los hijos de Don Bosco.

Y subraya dos elementos de esta renovación: *profundidad doctrinal y actualidad pastoral*. Es decir, una devoción madura, enraizada en la teología escatológica y en la Biblia. Pero, al mismo tiempo, traducida en obras de difusión y animación pastoral.

Creemos que nuestra sensibilidad salesiana sabrá captar en todos sus matices estos mensajes, que bien podrían ser nuevos signos de los tiempos. Podríamos preguntarnos: ¿No serán éstas unas palabras proféticas? Después de unos años críticos, ¿no podrían venir ahora otros años de fervor mariano que nos trajeran un reflorecimiento de la Congregación Salesiana, más intensamente entregada a su misión educadora, en profundidad?

• Y nos parece que este inicio del rectorado de don Viganó es entusiasmante. El relanzamiento mariano al que nos invita no debe quedar en una voz en el discurso o en una lluvia sobre el mar. Las suyas son palabras que no deben morir.

Mayo de 1978 es la ocasión más propicia para empezar a hacerlas realidad.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**

LA DIMENSION MARIANA DE NUESTRO CARISMA

Un aspecto especialmente característico, para nosotros, en el relanzamiento de una genuina animación salesiana es el de saber reactualizar en profundidad doctrinal y en actualidad pastoral la **dimensión mariana de nuestro carisma**.

Ya hablamos de ello con ocasión de la visita que nos hizo el Consejo General de las Hijas de María Auxiliadora, y en la breve conmemoración del centenario de la muerte de Pío IX. Os confieso mi convicción íntima, cada vez más lúcida y profunda, que sin una recuperación de la misma, todo lo demás será muy poca cosa. La Congregación nació y creció por intervención de María y se renovará en la medida con que la Virgen vuelva a ocupar el puesto que le corresponde en nuestro carisma.

Miremos a los orígenes de la Vocación salesiana, miremos a las actitudes e iniciativas de Don Bosco, miremos al significado histórico de esta devoción en la vida de los misioneros y de los primeros grandes discípulos de Don Bosco, y encontraremos que

la expresión de nuestro buen Padre de que «**María lo ha hecho todo, porque Ella es la fundadora y sostenedora de nuestras obras**» es un dato verdaderamente vocacional, y un factor que volverá a brillar con intensidad cada vez que nos renovemos objetivamente.

DOS LINEAS FUNDAMENTALES

Nuestra actitud mariana debe caminar sobre dos líneas muy concretas, expresión realista de una fe auténtica:

a) **el misterio de la resurrección**, por el que estamos seguros de la actividad motriz de las realidades escatológicas ya ahora en la historia, especialmente la convicción de fe de que la «maternidad de María en la economía de la gracia perdura sin cesar... pues asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora» (LG 62).

b) **y el concreto trato personal de filiación**, por el que

nos insertamos en el tejido de los sucesos salvíficos no con la ciencia de «ideólogos de los proyectos», sino con la practicidad operativa de «monjes de las cosas».

Don Bosco caminó por estas líneas e hizo de su devoción a la Virgen una extraordinaria expresión de fe en la presencia de los valores pascales en la historia con una consecuente operatividad auténticamente constructiva para la sociedad humana. Como él, hemos de integrarnos en lo vivo del movimiento mariano más actual, incrementando con todo esmero la devoción a María Auxiliadora. Y esto, en el ámbito operativo que él prefería, ya que, también en este campo, como acostumbraba, «la actitud de Don Bosco, más que la del teólogo especulativo, es la del educador cristiano y del pastor de almas» (P. Stella).

En este sentido, creo útil subrayar un aspecto que ya os he recordado en otras ocasiones. La devoción de Don Bosco a la Virgen, vista como Auxiliadora del Pueblo cristiano, **está relacionada con los acontecimientos concretos de la existencia**, se sumerge en el curso vivo de la historia, en sus laberintos y pasiones, pero quedando claramente escatológica (Don Bosco diría «religiosa»), no se transforma en una «cruzada de cristiandad». Siente y participa en las vicisitudes socioculturales, y en los continuos reajustes de los pueblos en el inintermitido proceso de un nuevo grado de liberación, que nunca se hace política. Es realista, pero trascendente, en plena sintonía con la misión específica de la Iglesia (GS 42).



Una última observación sobre nuestra característica mariana, cuyo relanzamiento hemos de emprender. La devoción a María Auxiliadora es, por una parte, un estilo de filiación, o un ángulo espiritual, desde el que se contempla y proclaman los diversos aspectos salvíficos y los diferentes títulos de gracia con que la Iglesia venera a Nuestra Señora. **Por consiguiente, no es una devoción de concurrencia, sino de multiplicación y de operatividad eclesial.**

Por otra parte, para nosotros y para nuestra Familia, la devoción a la Auxiliadora constituye una verdadera **síntesis de la fisonomía espiritual salesiana** porque expresa vitalmente sus componentes de trascendencia religiosa, de realismo pedagógico, de esperanza operativa y de bondad incondicional.

El Rector Mayor ha pedido a las Hijas de María Auxiliadora que se sientan privilegiadas en esta común responsabilidad de reemprender la devoción a María Auxiliadora en toda la Familia Salesiana. Nos toca a nosotros en las Inspectorías y principalmente en los santuarios a Ella dedicados, el suscitar con entusiasmo y renovado criterio tantas iniciativas de colaboración. Un nuevo despertar mariano nos hará comprender y repetir lo que Don Bosco escribía a don Cagliero: «Confíad todo a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros».

DON EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

*«Virgen, lucero amado,
en mar tempestuoso clara guía,
a cuyo santo rayo calla el viento;
mil olas a porfía
hunden en el abismo un desarmado
leño de vela y remo, que sin tiento
el húmedo elemento
corre; la noche carga, el aire truena;
ya por el cielo va, ya el suelo toca,
gime la rota antena;
socorre antes que embista en dura roca...»*

FRAY LUIS DE LEON

Creo en los salesianos

El nuevo Rector Mayor: de un remolino de preguntas y respuestas surge la imagen de un hombre que sabe lo que le espera («Se acabó la libertad, no te queda ni un minuto para ti...»), pero, al mismo tiempo, la imagen de un hombre optimista: «Los Salesianos todavía no han vendido sus colegios para pagar su funeral». Un hombre que tiene —como se dijo del Papa Juan— «la tentación del futuro».

—... ¿son más bonitos los Alpes o los Andes?

—Igual de bonitos: los Alpes porque el hombre les ha puesto la mano sobre cada metro cuadrado; y los Andes porque el hombre todavía no les ha puesto el pie encima.

Don Egidio Viganó, cincuenta y siete años, nacido en Sondrio, al pie de los Alpes, ha vivido treinta y tres años en Santiago de Chile, a la sombra de los Andes, que tienen con él una deuda de sangre: el 7 de julio de 1953 un alud de nieve le arrebató a su mejor amigo, P. Livio Morra, y a 21 muchachos; él pasó horas de angustia buscando durante un mes los cadáveres de la trágica expedición. A pesar de todo son maravillosos los Andes...

—¿Cómo son los chilenos?

—Bueno... los chilenos son... gente buena. Muy hospitalarios; a mí me acogieron y soy chileno. Son valientes; no tienen miedo a nadie. Y son agudos y abiertos: gente con la que es una delicia trabajar, con la que se puede construir el futuro. Son avanzados...

—¿Qué recuerda de aquel viaje, Génova-Santiago, en el Augusto, en diciembre de 1939?

—Aquel viaje es el recuerdo agradable de la primera aventura de mi vida: yo tenía diecinueve años... ¡era dejar todo y empezar de nuevo! Yo fui enviado por tres años por don Berrutti; luego estalló la guerra, y yo me había ya enamorado de Chile.

—¿Su mayor alegría de aquellos años?

—Son tantas: una que significa todo es el haber llegado a ser sacerdote; recuerdo todos los detalles: me ordenó, un 31 de mayo de 1947, el primer cardenal chileno José Caro.

—¿Y su mayor dolor?

—Sí... la muerte de mi compañero de estudios y amigo entrañable Livio Morra. Murió en la nieve junto con 21 niños y un profesor. Los dos habíamos estudiado juntos la Teología en la Universidad Católica de Santiago; él hizo la tesis sobre S. Buenaventura, yo sobre Santo Tomás; los dos éramos escaladores y salíamos con los muchachos a esquiar... Fue un dolor tremendo. Y otro gran dolor ha sido la crisis de la democracia en Chile.

—¿Y ha vivido usted esta crisis a nivel de episcopado, de Iglesia?

—Sí; yo era Presidente de los Religiosos de Chile y participaba en las reuniones y discusiones de los obispos: era amigo de todos ellos. Así que me tocó vivir y sentir el pulso de los Pastores de la Iglesia en los momentos más delicados.

—Es muy difícil juzgar hoy esta crisis democrática...

—Sí, muy difícil porque está en curso todavía. Nadie, hace diez años, pensaba que Chile pudiera llegar a esta situación actual.

—¿No cree que la democracia es un poco patrimonio de los pueblos económicamente fuertes?

—¡No! Es patrimonio de los pueblos humanamente desarrollados, maduros...

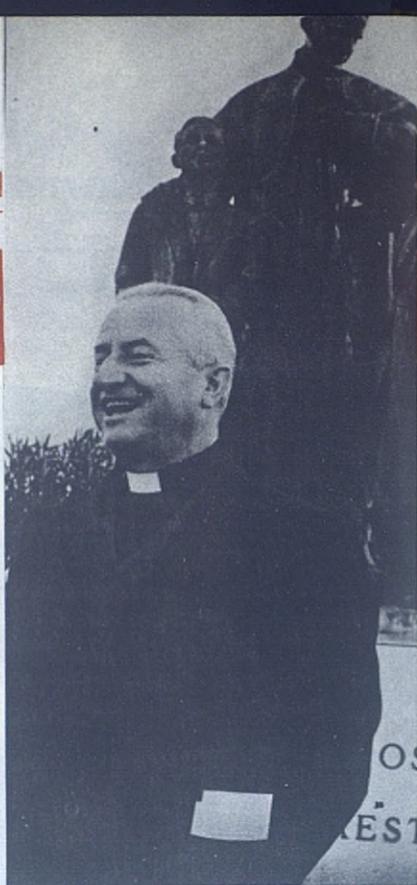
—Y ¿qué parte de esta crisis le corresponde a la Iglesia chilena?

—Siempre se puede hacer más, pero no toca a la Iglesia prevenir las crisis de crecimiento de la Humanidad. Le toca acompañarla y fermentarla. La Iglesia bautiza a un hombre que ya ha nacido, ya estaba ahí. La Iglesia juega siempre al ajedrez con las negras: empieza después, pero gana.

Egidio, Angel, Francisco y los noventa y dos años de mamá Viganó

—Este tema es muy goloso, pero no nos podemos entretener en él. Caminemos hacia atrás: ¿A quién hemos de agradecer la chispa de su vocación?

—¡Al Espíritu Santo! Pero el Espíritu Santo actúa siempre a través de los hombres: y yo tengo que decir que pertenezco a una familia en la que el Espíritu Santo se ha mostrado generoso. Cuando, siendo niño, volvía del colegio salesiano a mi casa, me sentía en mi familia como más cristiano: era un ambiente de fe robusta.



que tienen entusiasmo"

—¿Qué año murió su padre?

—En 1949, dos años después de mi ordenación. Recuerdo, como si fuera ahora, cuando me llegó la noticia; estaba de asistente entre los muchachos de la escuela profesional de la Graciosa Nacional. Hacía diez años que había llegado de Italia y pasaron otros tres hasta que pude volver por vez primera.

—¿Y su madre?

—Estos últimos años de mi estancia en Roma he podido estar con ella frecuentemente y escucharla; tengo además el diario que me ha dejado.

—¿Escribió un diario?

—Sí, para nosotros tres. ¡Es formidable! Hasta me "profetiza" mi futuro... sin dejar de repetirme lo que me dijo una vez que le escribí diciendo que tenía que preparar una conferencia muy comprometida: "No te preocupes tanto de estudiar; llénate más bien del Espíritu Santo, que es lo que importa".

Seis antes que él

—Y ¿qué salesianos...?

—Muchos, todos: el Padre Maestro, todavía vivo... Los dos salesianos que más me han marcado han sido: el primero, don Borghino, que era el director del Oratorio de Sondrio y que me preguntó si quería ser salesiano; él me llevó al aspirantado de Chiari. Don Borghino sigue siendo un ídolo en el recuerdo de todos. El segundo es el Cardenal Silva: siendo abogado se hizo salesiano; estudió en la Crocetta de Turín y, a su vuelta a Chile fue enviado, como profesor y catequista al estudiantado teológico, al mismo tiempo que llegaba yo como asistente de los aspirantes y filósofos. Luego he trabajado con él cuando le hicieron obispo y cardenal...

—Y ¿cuántos Rectores Mayores ha conocido?

—Conocí a don Rinaldi cuando yo estaba en el primer año de aspirantado: lo recuerdo cuando nos habló en el pórtico, con sus anteojos así de chiquititos. Todos quedamos con la impresión de que nos había hablado un santo. Con don Ricaldone casi no tuve contactos personales: era una recia per-

sonalidad de gran visión futura y de amor inteligente a la Congregación. A don Ziggotti lo recuerdo como el "tejedor de la unidad" con todos aquellos viajes que hizo por el mundo salesiano. He estado seis años al lado de don Ricceri y lo admiro como un trabajador insuperable...

—Y al séptimo sucesor de Don Bosco, ¿cómo lo describe?

—Pues...

Vaticano II, Medellín... y otras menudencias liberadoras

—Y asistió como perito conciliar del Episcopado chileno al Vaticano II; para entonces contaba usted con una experiencia teológica que terminó de afilarse en las duras sesiones del Concilio: casi veinte años de profesor de teología en la Católica de Santiago y en el estudiantado salesiano, seis años director del mismo...

—Bueno, me dieron el carnet de perito a los quince días de llegar a Roma con el Cardenal. Y ya pude asistir durante cuatro años a todas las sesiones. Cuando entro en la Basílica de San Pedro recuerdo con nostalgia el puesto que ocupé en la tribuna allí, sobre la escalera que baja a las tumbas de los Papas; era un lugar privilegiado: yo corría para tomarme la primera fila. Yo tenía que tomar apuntes de todas las intervenciones y presentar luego a los obispos una síntesis. Fue una participación fatigosa pero provechosa.

—¿Qué ha supuesto en su vida el Vaticano II así vivido?

—¡Pues! Una experiencia única. Ha sido una auténtica formación permanente.

—Y... ¿fueron realmente tan determinantes las conclusiones de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín?

—Medellín tiene un solo título: "El Vaticano II en la transformación de

América Latina". Y las conclusiones son un querer concentrar todo el Concilio en fórmulas prácticas aplicables a la realidad socioreligiosa latinoamericana. Los documentos de Medellín son 16, y no uno o dos, y son muy concretos, muy llenos de coraje, pero también muy equilibrados y fieles al Vaticano II. Puede que haya alguien que ha manipulado esos documentos; por ejemplo, al hablar de la liberación...

—No se me adelante, por favor, a las preguntas... De Medellín pretendía saltar yo precisamente a la liberación. ¿Cree usted en la teología de la liberación?

—Si me hubiera hecho esta pregunta hace cinco o seis años, te hubiera respondido "sí" con entusiasmo. Ahora ya comienzo a distinguir; porque "teología de la liberación" es un nombre muy bonito, pero hay varias clases de teologías de la liberación. Decir un "sí" rotundo, sin reflexionar es, al menos, ingenuo. Y decir un "no" rotundo es, diría yo, una maldad, porque es cerrar los ojos ante la riqueza de reflexión y perspectivas de futuro que ha surgido realmente en América Latina. Teología de la liberación tal como se deduce de las conclusiones de Medellín, sí; tal como algunos teólogos la han querido presentar, y en especial los cristianos por el socialismo, no: deriva con facilidad hacia una ideología de simpatía e inspiración marxista.



La responsabilidad de don Viganó: guiar a la Familia Salesiana en su compromiso de acoger a la juventud de todo el mundo.

“Creo en los salesianos que tienen entusiasmo”

—En el Congreso Mundial de Audiovisuales y Evangelización celebrado en Munich hace un par de meses, alguien del grupo latinoamericano intentó acuñar una frase ingeniosa: “Habrà que pasar de la teología de la liberación a la liberación de la teología”.

—¿Ves como los chilenos son más inteligentes? Esa frase ya la “acuñó”, como tú dices, un profesor de la Católica de Santiago hace cinco años en un artículo al que le puso esa frase cómo título. Claro que ese teólogo es español de nacimiento... Y ése es precisamente el peligro: transformar la teología en sociología y la revelación en la praxis de la evolución histórica de tipo marxista.

—Y, sin embargo, el marxismo no tiene demasiada resonancia en Latinoamérica, a pesar de que el contexto socioeconómico es propicio.

—Sí tiene... No aparece con claridad debido a las situaciones de Gobiernos de tipo fuerte. El problema está en hacer ver que la inspiración cristiana no es el opio de los pueblos sino una solución real, tan real como la alternativa marxista, y capaz, como ésta, de enfrentarse a los problemas, de romper situaciones de injusticias...

—Y ¿tiene también un matiz especial la obra salesiana de Latinoamérica?

—Bueno, pues sí: tiene las características de las cosas latinoamericanas,

¿no? Es decir: más que nostalgia del pasado, tienen preocupación por el futuro; tienen un sentido innato de esperanza; consideran la creatividad como un elemento normal, natural; uno siente en América más aire de orígenes salesianos... Allí, si uno tiene capacidad para veinte, ha de emplearse como veinte.

«La matemática es pura opinión»

—Hablemos del Rector Mayor... ¿Cómo tendría que ser un Rector Mayor liberado?

—Tendría que ser periodista.

—Pues... ¿En qué cualidades se habrán fijado el Espíritu Santo y el Capítulo General para elegirle a usted Rector Mayor?

—Pregúntaselo a ellos. Hombre, francamente, esa pregunta habría que hacerla a los demás, no a mí. Pero sospecho que ha podido ser factor determinante el que yo haya nacido aquí y haya crecido en otra cultura y en otra visión de las cosas. No sé... este hecho de que pueda hacer de puente entre una tradición y una perspectiva de futuro... Otra cosa que pienso que tengo un amor grande a mi vocación salesiana, al carisma de Don Bosco... pero esto también lo tienen otros, incluso los periodistas salesianos...

—Pues... Y ¿no habrá influido también el optimismo vital manifestado en aquella frase que usted dijo el mismo día de la elección: “Creo que tengo los pulmones, al menos en este momento, llenos del Espíritu”?

—Me agrada saber que también eso ha influido.

—¿Qué cualidades ha visto usted en el candidato por el que ha votado?

—Bueno, yo voté un candidato que tiene un conocimiento cabal de la Congregación, que tiene entusiasmo por la vocación salesiana, capacidad personal y dotes de corazón e inteligencia; que tiene visión de las cosas; suficiente apertura para llevar adelante las conclusiones del Capítulo General Especial... En eso me fijé yo.

—Podrían ser esas las cualidades en las que se fijaron también otros. Y ¿qué se siente cuando faltan cinco votos para que el propio nombre llegue a tener mayoría absoluta?

—Que la matemática es pura opinión... porque lo que se siente, se siente mucho antes. Se piensa en las cosas más profundas de cara a la vocación, delante de Dios: y se dejan al lado todas las demás cosas... porque esto es para mí una auténtica Pascua, un tránsito: esto es pasar de Egipto al desierto. Se acabó la libertad; no te queda un minuto para ti... Por ejemplo, ahora, en lugar de estar hablando contigo, podría estar leyendo el periódico, o caminando un poco...

—Hasta esa fecha histórica del 15 de diciembre, y desde el CG del 71, ha estado usted al frente del importante Dicasterio de la Formación; de todo el arco de la formación, pero en especial de los jóvenes salesianos...

—Bueno, no es lo mismo hablar del Dicasterio de la Formación y de la formación de los jóvenes salesianos. El Dicasterio ha trabajado, y ahí está la relación del Rector Mayor que expone las realizaciones, proyectos, crítica... La formación es otra cosa: no es fácil dar un juicio global; cada zona tiene sus problemas.

—¿Y no ha sido problema el hecho de la contestación en los estudiantados teológicos?

—Pues sí... Estos jóvenes de veinte a treinta años tenían todo el tiempo y toda la luz y la inteligencia y la metodología para criticar las cosas que son susceptibles de crítica. Los estudiantes de teología, sobre todo aquellos de los primeros años de este sexenio pasado, tenían, en algunas zonas, una característica psicológica de reac-

La Familia Salesiana sabe encarnarse entre los jóvenes con motivo de credibilidad.



También los Salesianos trabajan en el altiplano boliviano, entre los Aymaras de Escoma. El Inspector, padre Rinaldo Vallino, quiso pasar el día de Navidad con ellos. «Cuando tomé el palo con el caramelo vi aparecer por primera vez la sonrisa de aquellos rostros petrificados por el frío de la altura y por la pobreza».



ción a una formación que no estaba tal vez en consonancia con las exigencias de hoy. Y así se daba en estos jóvenes la cúspide de la reacción; y tenerlos a todos juntos era, en algunos casos, como reunir los elementos de una bomba atómica. Sin duda el período del teologado es un período muy delicado y difícil: creo con sinceridad que el problema de la formación de esta etapa necesita particular cuidado y profundización porque no lo veo aun claramente resuelto.

—*A nivel de Congregación Salesiana ¿se ha dado en el clavo de la formación del salesiano joven?*

—¡En el clavo!... Pues en unos sitios sí y en otros no. Siempre hablamos de lo que más conocemos, mirando hacia Occidente: Hay que mirar al Oriente también, a la India, Filipinas, donde hay tantos hermanos jóvenes en formación; y Polonia... Pienso que en sentido total estamos remontando la curva y caminamos hacia una formación positiva del salesiano joven.

Esperanza

—*¿Piensa, entonces, que la Congregación está cerca del latido de los siglos de los tiempos?*

—Cerca: la Congregación ha tomado una decisión clara en el Capítulo del 71 asumiendo con absoluta seguridad las perspectivas nuevas de la Iglesia emanadas del Vaticano II. Otra cosa es decir que todos los miembros la hayan puesto en práctica. En unos sitios corren a 100 y en otros a 10 por hora; pero esto es normal en todos los cambios que se dan en la historia.

—*¿Estamos envejeciendo?*

—Un salesiano de ochenta años lleno de Espíritu Santo y de entusiasmo, como por ejemplo el cardenal Cagliero, no envejece nunca. Si tenemos aire de Pentecostés, estamos entrando en primavera. Sólo envejece la edad de las estadísticas, y aquí estamos hablando de la edad de los carismas.

—*¿Qué es la esperanza, P. Viganó?*

—Bueno, pues para un periodista, esperanza es encontrarse frente a un trabajo un millón de veces superior a

las fuerzas y tener la seguridad de que se puede hacer. Porque Dios está con nosotros. Por eso llamamos a la Virgen, Auxiliadora, porque la característica de la esperanza es la ayuda de otro, superior a nosotros, que nos hace el servicio.

Es decir: no es que nosotros vamos a lustrarnos las botas mutuamente; nosotros, tú y yo somos dos pobres diablos que estamos en el meridiano de Dios.

—*Y ¿qué otro motivo, además de Dios, alienta su esperanza en la Congregación?*

—Pues... que no se respiran aires de cementerio; que estamos recuperándonos; que somos futbolistas con ganas de meter gol y que algunos están con fiebre por un poco de tiempo, pero... ¡ya van a meter gol de nuevo!

—Las inspectorías y los Salesianos dan vueltas por aquí y por allá buscando salir; algunas veces se han equivocado, pero no se han quedado parados, vendiendo los colegios para pagar su funeral.

—*¿Por qué tiene tanta fe en las personas?*

—Las personas suelen ser objeto de mis reflexiones: y estoy convencidísimo de que las personas son la cúspide de la creación, de la existencia; son las que hacen la historia. Lo más perfecto que hay en el mundo es la persona...

—*¿Qué va a ser de la vida religiosa dentro de veinticinco años?*

—Pregúntaselo a un profeta. Yo pienso que estará mejor que ahora, porque se está profundizando a nivel de reflexión y de vida: por lo menos en calidad será mejor.

—*¿Usted cree en Don Bosco renovado hoy?*

—Creo en la Congregación renovada, en los salesianos con entusiasmo.

—*Esa seguridad que usted posee ¿es una cualidad positiva o negativa?*

—Bueno, en una situación de cambios hay que demostrar que uno está buscando junto con los demás, que tiene inseguridades, pero nunca he comprendido que se alabe la inseguridad como virtud suprema.

—*¿Qué esperan los Salesianos del nuevo Rector Mayor, un padre o un gobernante?*

—Un padre que gobierne.

—*Parece usted del Opus. ¿Tiene usted algún... agujero en su optimismo?*

—Hoy no, pero todo es posible: pienso en la Virgen al pie de la cruz.

—*¿Le cuesta hablar en público sin que aparezca el profesor de "La Católica" de Santiago?*

—Sí. Tendré que volver a leer la vida de mamá Margarita para ir aprendiendo.

—*Dicen sus amigos que usted no es político; ¿querrán decir que el gobierno no es su fuerte?*

—... ¿o querrán decir que no soy diplomático? Esto es una ventaja en la vida religiosa, ¿no?

—*¿A quién tiene miedo?*

—Me tengo miedo a mí mismo.

—*¿Solamente?*

—Y al diablo. ¡Y déjese ya de molestarse, "pedaso" de periodista!

—*Usted gana.*

JESUS MARIA MELIDA
(Extracto de ANS)



Como San Agustín, don José Luis Carreño escribe con el corazón en la mano. Y qué bien viene a las páginas de nuestro Boletín la emoción de su pluma. Hoy lo hace sobre el gran Obispo Salesiano, Monseñor Olaechea. Cuando don José Luis habla de don Marcelino hasta las hipérboles se le quedan diminutas. Y es que hay personas ante las que toda alabanza resulta pequeña. «¡Bronces y flores para estos grandes salesianos inmortales!»

CALIENTA EL ALMA que sea precisamente la hermosa metrópoli del Turia la primera —y única hasta ahora!— que haya querido plasmar en la indestructibilidad del bronce ese hondo cariño y esa impagable deuda de agradecimiento que tantísimos miles de seres hermanos llevamos silenciosamente en el alma, hacia uno de los hombres

más buenos y queridos que hayan cruzado el escenario de la Historia: don Marcelino Olaechea.

Valencia, la que se pasa largos meses derrochando arte y gracejo sobre unos fugaces monumentos falleros para quemarlos vistosamente luego en una sola noche bulliciosa de cremá, esta vez nos ha dado una lección de perennidad y

hondura; ha sido la primera entre tantísimos deudores— en levantar un breve pero duradero monumento a aquel gran Prelado suyo que eligió dormir su último sueño en la cálida tierra de la capital del Levante.

TODOS SE LO AGRADECEMOS A VALENCIA; digo todos los anó-



BRONCE ENTRE FLORES

nimos millares de corazones que debemos tanto a don Marcelino y que no hemos podido contárselo nunca al mundo entero. Ahora, cuando pasen por el casco viejo de Valencia perfumado de añejos recuerdos y de gloria, buscando la alegría de sus flores y el calor, de su sol y de sus gentes hospitalarias las nómadas huestes de turistas, tanto foráneas como indígenas, podrán decir las madres a sus pequeños: «Y ese que brilla sonriente al sol enfrente del Palacio Arzobispal fue uno de los hombres más buenos que vieron los siglos: amigo de los niños, amigo de los pobres, Prelado insigne que llevaba la blusa del obrero debajo de sus hopalandas. Jamás hizo daño a nadie. Hizo bien a todos: y éstos fueron tantos que le han rogado al Ayuntamiento que lo pongan en bronce en la calle para que lo podamos besar de cuando en cuando y decirle con flores todo lo que le queremos».

Hablamos de las cremas de Valencia sin pensar mucho en la filosofía de la caducidad de la vida que late en la crema. Pero la verdad es que, entre muchas otras cosas, la crema es también una ironía más sobre la caducidad de nuestro recuerdo: llámese desagravamiento. La vida sigue; pero ¿quién no tiene demasiada prisa para pensar en quien nos la dio?, ¿en el que sembró las flores y plantó los naranjos?, ¿en el que levantó las instituciones, acudió a todas las penas...? Esta crema universal de la prisa de vivir engolfó en sus llamas bullangueras la llamita fugaz de un recuerdo... y tal vez el rescaldo de un remordimiento por lo ingratos que hemos sido con un bienhechor tan grande. Hablad de riadas, y allá estaba don Marcelino; hablad de elevación de masas, y allá estaba don Marcelino; hablad de barrios populares y de viviendas sociales, y allá estaba don Marcelino; hablad de escuelas y de magisterio, de Congregaciones y órdenes, de previsión social y asistencia médica, de defensa del proletariado, de renovación cristiana, de promoción misionera y ¡ay! de cultivo intensivo y moderno de vocaciones,



Buen salesiano, el Arzobispo cifra su mayor dicha en estar con los chicos, a quienes daba las mayores muestras de cariño.

y allí estaba, en primera fila, don Marcelino. Pero la riada y la crema de la vida poco tarda en llevárselo todo por delante. ¡Y ahí también ha estado don Marcelino! Por eso, desde lejos, le agradecemos al Ayuntamiento de Valencia el haber plantado —también, esperamos, en nombre nuestro, de los que estamos lejos— un firme jalón de bronce en el tráfigo de esta carrera atolondrada.

A DON MARCELINO LE TOCO EMPUÑAR EL TIMON de dos de las barcas sucesoras de las del mar de Galilea; durante la feroz galería de nuestra guerra civil aquí en Navarra, y luego en la desolación de velámenes destrozados, jarcias rotas, y bufidos mal sofocados de odio y revancha de un huracán que jamás se calla de golpe, en tierras levantinas. Y si hubo un hombre que en la primera fase buscó la

paz y entre el estruendo de las armas logró hacer oír su débil voz gritando «¡Basta de Sangre!» fue don Marcelino. Y si hubo un hombre que entre las ruinas físicas y morales del día siguiente a toda guerra, fue sembrando amor, ánimo reconstructor y esperanza, y envió a sus huestes, a restañar, conciliar y edificar, fue don Marcelino.

Ahora es corriente echar en cara a la Iglesia haberse aliado con el Poder. Pero don Marcelino no era de los hombres que espieran el rostro del poder para halagarlo, «augur de los semblantes del privado»: se acercaba al poder, con un sentido cristiano de la sacralidad siempre inherente en cierta medida a los poderes que son, pero tapándose los ojos como los viejos profetas para no enterarse de la centella de ira o del ceño de disgusto, y lograr, así dar voz a las demandas de los humildes y obtener la dádiva —o la justicia— del poderoso.

AQUI EN EL NORTE no es raro oír alguna voz resentida reprochándole no haberse «alineado» claramente a... ¿A quién?, ¿no estaba ya él no meramente alineado, sino totalmente comprometido a Jesucristo y a la humanidad? El recuerdo de lo que no pudo lograr a pesar de sus esfuerzos en los días sangrientos de nuestra gran tragedia nacional debió de ser la tortura más grande de su vida. ¡Varias veces le oí exclamar!: «¡Aquél maldito de San Cristóbal!»... Y sin embargo había sido él la voz solitaria que tuvo el valor de gritar: «¡No más sangre! ¡Ni una gota más!» Pero la guerra es sorda al Evangelio y a sus hombres. Le oí contar algunas anécdotas de sus desesperados esfuerzos para parar aquel alud imparable de violencias: y de cómo una vez creyó haber llegado a unas negociaciones pacificadoras... pero en el interim desembarcaron diez mil fusiles polacos en Bilbao y, se prolongó la lucha fratricida. Lo que hizo por las víctimas de la contienda que apellaron a él lo sabemos todos... muy fragmentariamente.

PALABRAS DEL ARZOBISPO DE VALENCIA

Muy respetados y amadísimos todos:

Como sucesor de don Marcelino en la sede Metropolitana de Valencia debo rendir gracias por este homenaje ofrecido cariñosamente a mi querido hermano, ilustre predecesor en esta su querida y mi querida Valencia.

Al pie de este monumento leemos esta sencilla y cariñosa dedicatoria: «Valencia a su Arzobispo Marcelino», síntesis maravillosa de su vida inolvidable.

'Valencia a don Marcelino', sacerdote de Cristo y, como tal, otro sacerdote en la tierra. Sacerdote ejemplar, todo hecho alma y corazón para los corazones y almas de los demás. Alma que se asoma a la cara por su sonrisa, corazón que late a través de unos ojos de mirada penetrante.

'Valencia al padre Olaechea', sacerdote salesiano, con la singular y específica vocación de entregar su vida a la formación cristiana de una juventud a la que, como buen hijo de San Juan Bosco, ama con predilección, lanzando como consigna la misma de su Padre Fundador: «Dame almas, Señor, almas, y quitame lo demás». Y siempre arropado bajo el manto de María Auxiliadora.

'Valencia a su Arzobispo, doctor don Marcelino Olaechea'. Así, en una pieza, el sacerdote Marcelino y el salesiano padre Olaechea, el Excmo. Arzobispo don Marcelino Olaechea, Arzobispo y Arzobispo de Valencia, el Pastor bueno que da la vida por sus ovejas. Y la dio. Vivió los más largos años de su existencia aquí, en Valencia, donde descansan sus restos mortales y donde su alma voló al cielo.

Y mientras nosotros repetimos las palabras escritas al pie de su monumento: «Valencia a su Arzobispo Marcelino», allá en la gloria se escuchan en el silencio eterno otras muy claramente: «Marcelino, Arzobispo, a su Valencia». Y así hasta el final de los siglos.

contrado en mi vida: benígnitas et
humánitas Salvatoris nostri!

ME HACE SONREIR TODAVIA el recuerdo del gran Prelado, recluido en su pisito sobre una ruidosa calle cabe el Turia sin agua. Se abría el balcón, y la ciudad de las flores nos enviaba efluvios de gasolina y estruendos de metrópoli. Se cerraba, y el cántabro que hubo en mí hasta en los trópicos se derretía con el calor levantino. Y como también quedaría el cántabro bajo las hopalandas de cuando en cuando sugería don Marcelino: «Unos mariscos, o unas gambitas para la fiesta de Santiago... no estarían mal». Pero las gambitas y los mariscos no aparecían nunca, ni para Santiago tan siquiera... porque el presupuesto no daba para más. Antes en su Palacio, y luego en su pisito, se fueron refugiando varios veteranos enfermos para morir en familia; porque donde estaba don Marcelino era siempre «familia». Y ello, supongo, habría agravado también el frágil equilibrio financiero de su casa civil. Varias veces me sugirió una visita a Madrid o un paseíto al Cabo San Antonio... pero a última hora siempre resultaba que no había coche, o que el coche del amigo estaba averiado, o que no se encontraba chófer... para el antiguo Consejero del Reino y decano del Episcopado Español. No creo que a él le importara mucho, cuando ya le aureolaba un reflejo de eternidad,

Yo, gracias a Dios, estuve en tierras de Misiones durante todos esos lustros sangrientos, y durante otros más que coincidieron con el apogeo de don Marcelino. Es decir, le vi de cerca cuando, joven sacerdote aún, la irradiación de grandeza del astro naciente no deslumbraba todavía; y luego cuando, casi, casi, ya había pasado todo: en su pisito humilde de Valencia. Pero es en esos momentos cuando el ojo humano puede apreciar mejor la sublimidad de un hombre. Y... nadie me lo quitará nunca del alma: Don Marcelino fue el reflejo más vívido de Jesucristo que yo he en-

Mostraba predilección por los enfermos, por los que sufrían.



pero a nosotros nos hacía reflexionar sobre cómo la riada y la cremá de la vida se llevan por delante tantas cosas... incluyendo el recuerdo de los pasados beneficios. «¿No eran diez los curados?» «Sí; pero ninguno tenía coche, Maestro».

SU MADRE Y MI ABUELA COINCIDIAN A VECES en viaje a Santander desde Bilbao; ella para ver a la perla de su hijo, y mi abuela para llevarse a vacaciones al trasto de su nieto. Y siempre me impresionó dulcemente ver cuánto la quería y veneraba; porque... es que hay maestros de espiritualidad que se olvidan, al parecer, de que el Hijo de Dios se hizo hombre, y querrían hacernos perfectos induciéndonos a dejar de serlo: deshumanizándonos. No don Marcelino: humano, caballero, tierno y compasivo como el Maestro. Decía que el undécimo mandamiento era «Hacerse cargo». Cuando su madre se le fue al cielo, transfirió su actitud filial a su segunda madre, entonces tan humildita y pobre como la baracaldesa; su Familia Salesiana. Si un día de fulgurante procesión cívica, la figura señera y principesca de don Marcelino radiante de rojo prelatiaco entre el Gobernador - Jefe Provincial del Movimiento y el Gobernador Militar con mando en plaza, divisaba a un humilde coadjutor salesiano entre las muchedumbres aclamantes, seguro que le ordenaba acercarse con un gesto de mando, lo presentaba a la autoridad como a un 'hermano suyo en Religión' y lo incorporaba a la primera fila de los notables aclamados por las huestes ciudadanas. Por algo llevaba en su escudo de armas a María Auxiliadora y las chimeneas de Altos Hornos.

Hoy es la ilustre corporación cívica la que convoca al espíritu de don Marcelino a presidir, plasmado en bronce, el corazón palpitante de la gran urbe mediterránea. Yo sé cómo los artifices valencianos son capaces de transir de ternura y alumbrar de sonrisa la dureza nativa de un bronce. Gracias, Valencia, por haberte hecho eco de tantos millares mudos y lejanos que tanto quisimos a don Marcelino. Gracias por ese bronce entre tus flores.

JOSE LUIS CARREÑO



VALENCIA: LA MEDALLA DE LA CIUDAD A LOS SALESIANOS

En la fotografía vemos cómo el Alcalde de Valencia entrega la Medalla Colectiva de Plata de la Ciudad de don Joaquín Cardenal, Inspector Provincial de la Congregación Salesiana en Levante y Aragón. Vemos también al Arzobispo de la capital, monseñor García Lahiguera en actitud de aplaudir.

Este distintivo es un homenaje de Valencia a los Salesianos con motivo de la labor realizada en favor del pueblo valenciano durante setenta y cinco años.

He aquí unas palabras del señor Alcalde en el acto de la entrega:

«Son muchas las obras que han realizado los Salesianos. No se han dedicado sólo a enseñar, no se han dedicado exclusivamente al cultivo del espíritu; se han dedicado también al cultivo de cosas tan importantes como proveer de techo a quien no lo tenía. Y ahí surge esa barriada de San Juan Bosco y esa creación del Patronato de viviendas Felipe Rinaldi, que son dos muestras claras de una promoción social en favor del pueblo...»

Se han preocupado de todos los aspectos: el espiritual, el educativo, el cultural, el deportivo, el social... La Ciudad no podía estar al margen de este ejemplo, ni podía dejar de reconocer todos estos méritos. Por eso, al cumplirse las Bodas de Diamante de los Salesianos en la Ciudad, se instruyó el expediente que de una manera preceptiva debe llevarse a cabo, y se acordó por unanimidad absoluta de esta Corporación conceder la Medalla de la Ciudad a la Congregación Salesiana. Esto es lo que hemos realizado en estos momentos y se simboliza con esta entrega material de la Medalla de la Ciudad, en agradecimiento de Valencia por esos setenta y cinco años de labor fecunda, de labor edificante y de labor generosa de la Congregación Salesiana.»



KUROZAWA

La otra familia que alcanzó a Cristo

Akira Kurozawa es el más importante de los actuales directores de cine del Japón. Y los misioneros salesianos han tenido la alegría de llevar a su casa el Cristianismo. Kazuko, una hija suya, ha abrazado la fe católica, y se ha bautizado con el nombre Renata María. Asimismo ha contraído matrimonio con Haruyuki, hijo de otro famoso artista japonés, y que también se ha convertido al cristianismo con el nombre de Pablo. Ya les ha nacido el primer hijo al que han puesto el nombre de Esteban, como el protomártir de la Iglesia...

El misionero salesiano, padre Federico Bárbaro, testigo de estas conversiones, escribe este artículo que juzgamos de gran interés para nuestros lectores.

He recibido hace unos días las Actas del Consejo Superior en las que, entre otras cosas, lamenta el Rector Mayor «la crisis sobre la información salesiana», y expone la necesidad de la misma. Esta paternal llamada ha sido la causa próxima que me ha hecho vencer mis dudas y falsa modestia y me ha impelido a escribir dos líneas sobre nuestra vida misionera y salesiana en este gran país del Japón.

Y es que resulta un poco violento escribir sobre todo lo que está relacionado con uno mismo: para evitar el peligro del exhibicionismo, se opta por callar; lo cual no sirve ciertamente como ejemplo bueno de humildad...

Puede ser que esto que escribo interese de alguna forma a nuestra Familia Salesiana. No hago, por otra parte, más que seguir el ejemplo de nuestro don Cimatti que escribía y publicaba nuestras pequeñas iniciativas, nuestras nume-

rosas dificultades... y también los modestos resultados de nuestro trabajo de cada día.

En estos tiempos en los que se habla tanto de apostolado de los seglares, me da alegría poder ofrecer un caso, no ciertamente extraordinario ni único, pero notablemente elocuente de la vitalidad misionera de los recién convertidos



en estas tierras hermosas del Japón.

Es evidente que el apostolado de los seglares no se fundamenta sobre complicadas experiencias y difíciles iniciativas: consiste en vivir cada día las antiguas virtudes teologales de la fe y la esperanza. Y un verdadero creyente es necesariamente apóstol; porque vive de la gracia y en la gracia, y porque una planta viva no produce únicamente hojas. Esto es lo que estoy viendo en el ámbito de mi modesto apostolado, que se desenvuelve entre personas de diversos estratos sociales.

Un japonés en Turín

Hace algunos años el joven Miyakawa había hecho amistad con

Renata María, de bracete con su padre, el director de cine Akira Kurozawa, en el día de su boda.



Renata María con su hijo Esteban, feliz de sentirse y de sentirlo cristiano.

una sana y cristiana familia de Turín con ocasión de una larga estancia en esta ciudad; y había tenido ocasión de admirar la fe comprometida y ejemplar de aquella familia piemontesa. De la admiración y conocimiento se pasó a las relaciones formales con la hija Marina... Le cautivó el cristianismo vívido por aquellos amigos, lo estudió con seriedad, y recibió el bautismo de manos del entonces Rector Mayor D. Renato Ziggotti; luego se casaron los dos jóvenes.

Miyakawa quedó impresionado por las palabras del señor Bassano, padre de la novia: «¡No querrás recibir el Bautismo sólo para que te dé más fácilmente a mi hija!» No, el joven japonés era ya un cristiano convencido y comprometido. Y vuelto a su patria puso su entusiasmo cristiano y apostólico a disposición de los salesianos de Tokyo con los que ha colaborado siempre y sigue trabajando.

Hace algún tiempo que organizo algunos ciclos de conferencias sobre la Sagrada Escritura para el gran público. A uno de estos ciclos asistían con puntual asiduidad dos jóvenes que, lo supe después, eran: el hijo de Kato Daisuke, conocido artista de cine y televisión, y la hija del famoso director de cine Kurozawa Akira, número uno en el Japón y con diversos premios, entre ellos un Oscar, en su larga carrera.

Aquí es donde empieza el apostolado de los seglares: Los dos jóvenes habían sido invitados a asistir a las conferencias por su amigo Miyakawa y habían sido orientados desde los primeros pasos por otra ferviente cristiana, la señora Matsui, alma y vida de la Asociación de la Sagrada Escritura.

Padrino de honor

Un día Haruyuki y Kazuko, los dos jóvenes interesados en las conferencias sobre Sagrada Escritura, pidieron a la señora Matsui que les dijera qué tenían que hacer para ser cristianos...



Haruyuki me comentaba: «Hemos cursado todos los estudios universitarios, y nunca hemos oído hablar de Cristo... ¡Y pensar que también nosotros adoptamos el calendario que comienza con el nacimiento de Cristo!»

Durante un año acudieron puntualmente todos los martes y viernes por la tarde para la instrucción religiosa; yo nunca insistí a nadie para que recibiera el Bautismo, espero que la gracia de Dios actúe y que el interesado sienta la necesidad. Finalmente un día, después de largas conversaciones entre ellos dos, me pidieron: «¿Por qué no nos das el Bautismo? ¿Qué hemos de hacer para merecerlo?» Y la muchacha añadió para que los argumentos pesaran un poco más: «Muchas de estas cosas que nos has dicho sobre Dios y sobre la vida, yo las sentía ya confusamente: tú has dado forma concreta y certeza a mis pensamientos».

Así que Haruyuki y Kazuko fueron bautizados: él tomó el nombre de Pablo y ella el de Renata María. A la ceremonia asistió también el padre de la muchacha, el director Kurozawa, con su señora; al madre de Haruyuki, ya viuda, y numerosas personalidades del mundo del cine y de la televisión.

Igualmente a la ceremonia del matrimonio, celebrado en nuestra parroquia de Himonya (Tokyo), el padre de Kazuko quiso actuar de padrino de honor, orgulloso de dar el brazo a su hija cristiana, aunque él y sus numerosos amigos presentes no compartan todavía las alegrías de la fe en Cristo.

Este mundo de la cultura japonesa siente la atracción del mensaje cristiano y no está tan lejano de Cristo como pudiera parecer. Todos ellos se deshacen en comentarios favorables y quedan cautivados por la solemnidad y dignidad de las ceremonias que están tan a tono con la sensibilidad artística del pueblo japonés. Aceptan y estiman el hecho religioso... y esto ya es algo de cara a su incorporación futura a la fe cristiana.

Ultimamente la casita de Pablo y Renata María se ha iluminado con la llegada de un angelito: lo han llamado Esteban.

Pablo Haruyuki desea que su hogar esté siempre abierto a Dios, al sol y a los demás. Y, de momento, reúne todos los martes por la tarde a sus amigos, una docena en total, porque —dice— quiere que todos reciban el estupendo regalo que él recibió un día: la fe en Cristo.

FEDERICO BARBO, SDB

ASI ES MI INSPECTORIA

El padre Sosa iba prevenido al Capítulo llevando para el Rector Mayor la vara de mando. Pero, sobre todo, dio a los capitulares una «buenas noches» en las que trazó, a grandes rasgos, las características del Perú salesiano, con sus urgencias y problemas.

«Así es mi inspección». Dejamos al padre Sosa con los lectores de nuestro Boletín...

Don Bosco había hablado de Santa Rosa de Lima —la primera flor de santidad del Nuevo Mundo— en «Il giovane Provveduto» y en la «Historia de la Iglesia».

Y en el sueño del 30 de agosto de 1883, fiesta de Santa Rosa

de Lima Patrona de toda América Latina, su intuición profética contempló todo el Continente. Por esta devoción especial se encuentra en Valdocco la imagen de Santa Rosa de Lima al lado de la de María Auxiliadora.

En las Memorias Biográficas aparece un Presidente del Perú que fue a Valdocco para hablar con Don Bosco... pero en la historia del Perú no se sabe de ningún Presidente de aquellos años que hubiera salido del país.

LOS DOS PIONEROS

- La primera expedición estaba compuesta por dos sacerdotes y 10 Hermanas.
- Uno de los salesianos se llamaba Carlo Pane. El 9 de noviembre de 1877 Carlos Pane —clérigo de veintiún años— forma parte del pequeño grupo de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que son recibidos por el Papa Pío IX, antes de partir de Génova la tercera expedición de Salesianos y primera de HMA. Don Cagliero y Madre Mazzarello están en el grupo que saluda al Papa. Y es precisamente Madre Mazzarello quien atiende con materna solicitud al clérigo Pane que enferma de pulmonía la misma tarde de la audiencia pontificia, al ir a visitar las catacumbas de San Calixto. Carlos perderá la nave y no podrá ir... al Perú hasta 1891. Cosas de Dios.
- Don Antonio Riccardi, el otro salesiano de la expedición al Perú, estaba ya en Argentina desde 1884: era el secretario de Monseñor Cagliero.
- Don Carlos Pane partió de Turín, vía Londres-Panamá-Lima, y don Antonio Riccardi salió de Montevideo, por el Estrecho de Magallanes-Santiago-Lima. Y los dos llegaron a esta ciudad el 27 de septiembre de 1891... con pocas horas de diferencia.
- Una de las Hijas de M. A. de la expedición al Perú era Sor Isabel Mayo. Era la primera vocación que Dios envió a Sarriá, Barcelona, al poco tiempo de la llegada de las HMA a España. Y fue también la primera misionera salesiana española... porque, a pesar del mucho trabajo que había en su patria, «ella se había hecho religiosa precisamente para ir a las misiones».

Todo comenzó con un P. Franciscano

El 6 de julio de 1884 un grupo de misioneros franciscanos está a punto de naufragar en las costas del Perú. Es la invocación a Don Bosco y el voto de propagar su obra quien los salva.

Un año después uno de ellos traduce al español la vida de Don Bosco escrita por D'Espiney: este libro es la semilla de la obra salesiana en el Perú.

En 1886 Monseñor Teodoro del Valle, primer obispo de Huanuco, Perú, y cooperador salesiano «con diploma», enmienda su testamento y deja a los Salesianos 20.000 soles «para que el P. Juan Bosco haga una fundación salesiana en el Perú». El no llegó a verla.

Con aquel legado se compró un terreno en las afueras de Lima —hoy centro de la ciudad— y allí construyeron los Salesianos y las HMA su primera escuela. Más adelante surgiría allí la hermosa basílica de María Auxiliadora.

Fue el 8 de diciembre de 1891.



El padre Sosa da la sensación de felicidad al acompañar al nuevo Rector Mayor en el día de su elección.

Pero...

Este clima fue propicio para los sacerdotes con vocación política.

Pero esto duró siete años, hasta 1975. La realidad económica, la tergiversación e infiltración comunista, obligaron a cerrar filas y a rectificar...

El Gobierno actual parece de derecha, y la Iglesia anda buscando fórmulas diplomáticas, porque los sacerdotes afirman que siguen a los Obispos, y éstos se lamentan de que las interpretaciones no son correctas.

Ochenta años de trabajo salesiano

La Obra Salesiana en el Perú ha sido determinante: las primeras y casi únicas Escuelas Profesionales, sobre todo agrícolas, numerosas vocaciones peruanas desde los primeros años, la dirección de dos seminarios diocesanos, y el trabajo con los indígenas y colonos pobres de la zona de Puno y Yucay.

El aspirantado de Magdalena del mar ha dado a la Iglesia peruana cuatro obispos salesianos, y en total son siete los que han dado la Congregación al Perú. Es también benemérita la labor de la buena prensa.

Luego llegó la crisis: salidas masivas de jóvenes en formación, cierre de los internados y de los seminarios diocesanos, situación socio-política ambigua y confusa...

Hoy la crisis va pasando, pero la Inspectoría se encuentra en estado de convalecencia y, creemos, de plena recuperación. Las puertas están abiertas a todos los que quieran unirse a los 150 que hemos quedado.

JORGE SOSA

Perú

La geografía del Perú —un millón trescientos mil kilómetros cuadrados y 16 millones de habitantes— es la más variada de todo el Continente Sudamericano: somos el único país que podemos competir con el desierto del Sinaí o del Sahara a lo largo de los 2.000 kilómetros de la costa.

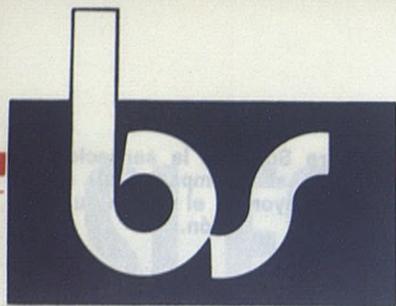
La Cordillera de los Andes lo domina todo: las montañas se remontan a 6.000 metros de altura y las fosas marinas llegan a la misma profundidad: estas diferencias causan terribles terremotos y proporcionan, al mismo tiempo, la gran riqueza de la pesca.

Desde 1968 la Iglesia y el Gobierno del Perú han dado que hablar.

A raíz de la Conferencia de Medellín, y movida por el dinámico Cardenal Juan Landázuri, Arzobispo de Lima, toda la Iglesia peruana acometió la reforma social y religiosa que tanta falta hacía. Esto era en agosto del 68.

En octubre del mismo año, los militares iniciaron su revolución para transformar el Perú.

Los documentos de la Iglesia y del Estado sintonizaban en la misma onda... hablaban el mismo lenguaje. El Estado se apoyaba en las declaraciones de los Obispos y éstos aprobaban las leyes y principios revolucionarios que proclamaban los militares. El sociólogo jesuita P. Pier Bigo afirmó abiertamente que el Perú había llegado finalmente a entender y realizar el proyecto comunitario de la Iglesia...



CARABANCHEL 75 AÑOS... (1903-78) LLUVIA DE RECUERDOS

*Cuántas veces en la vida
has de ser, Carabanchel,
como una ilusión florida,
como una gota de miel...*

Así cantaban los teólogos salesianos, todavía no hace muchos años. Hoy, nuestro historiador, Angel Martín, ha querido vivir la nostalgia de unos inolvidables tiempos, recordando el lugar donde se formaron tantas hornadas de sacerdotes salesianos. La historia es fría, pero muchos lectores sabrán ponerle el calor de la propia vida...

EXACTAMENTE EN 1903

Estando en Turín de Prefecto General don Felipe Rinaldi autorizó la compra de la finca de Carabanchel Alto (1902-1903). La vendía el conde de Reparaz, heredero de los marqueses de Yarabayo. La escritura pública de compra-venta la mandó extender en Madrid ante notario don Julián Pastor el primer Inspector

de la Celta don Ernesto Oberti. Pagó el precio de la compra (100.000 pts. de las de entonces) el cooperador don Guillermo Gil, que luego se hizo salesiano profesor, y vivió y murió en Carabanchel. Su deceso tuvo lugar el 31 de agosto de 1935.

Como casi todas las Obras de Don Bosco, Carabanchel comenzó abriendo un Oratorio Festivo para los obreros y jóvenes de las

clases más populares y proletarias del barrio. En 1904 se habitó la nueva Casa para noviciado de la Inspectoría Celta, y más tarde también se puso allí el Filosofado. La inauguración oficial se efectuó solemnemente en octubre de 1904. Y como el señor Inspector estaba ausente le representó en el acto inaugural don Mariano Arato, que era entonces el director del Colegio de Atocha, abierto a comienzos de siglo.

De la primera promoción de novicios de la Casa de Carabanchel merecen destacarse Marcelino Olaechea (más tarde Obispo de Pamplona y arzobispo de Valencia) y Guillermo Gil, donador de la finca y del primitivo edificio. Pertenecieron al personal de la Casa, además de las personalidades que damos en las listas en recuadro, don Juan Antal y don Modesto Bellido, que han sido miembros del Consejo Superior.

Don Fernando Bauer, cooperador cuya vida escribió don Rodolfo Fierro, hizo un fuerte donativo en 1908 para construir el viejo pabellón y pórtico de Carabanchel que valió posteriormente de alojamiento al teologado. Del 1923 al 1925 se construyó el piso superior del antiguo palacete y la azotea que remataba con un cupulín sobre el que campeaba la estatua del Sagrado Corazón de Jesús.

En los últimos años se derribó todo este antiguo edificio para construir en su área la moderna

Foto histórica: De izquierda a derecha, de pie.—Don Salvador Bastarrica, actual Inspector de Bilbao; don Tobías Hernández; don José Luis Bastarrica; don Luis Chiandotto; don Luis Vivar; don José Antonio Rico, actual Consejero General. Sentados.—Don Anastasio Crescenzi; don Rodolfo Fierro; don Emilio Corrales; don Renato Ziggio-tti; don Maxi; don José Fernández (don Pepito).



En esta foto también histórica aparecen, en su época de estudiantes de Teología: don Antonio Hidalgo, ex-inspector de Sevilla, y don Aureliano Laguna, actual Inspector de León.

y bien dotada Casa de Formación para Salesianos Coadjutores.

ACTIVIDADES Y DESTINOS DE LA FUNDACION

Carabanchel Alto ha tenido siempre un buen Oratorio Festivo. Fue además Casa de Noviciado y Filosofado de la Inspectoría Céltica desde 1904. En 1912 empezó a ser Teologado inspectorial. Poco antes de iniciarse la Primera Guerra Mundial (1914-1918) valió también para aspiran-



cuyo director era don José María Manfredini. Así estuvieron las cosas hasta el directorado de don Enrique Sáiz (1934-1936) en el que se reservó toda la Fundación exclusivamente para teólogos salesianos. Don José Luis Bastarrica ha escrito una documentada biografía del último director citado titulada: *Don Enrique Sáiz. Un carácter, una conversión, un martirio.*

El acta de fundación del Estudiantado Teológico Nacional dice literalmente de esta manera:

"Bajo la presidencia del Rvdmo. señor don Pedro Ricaldone, Prefecto General de la Congregación Salesiana, se han reunido hoy, día 3 de octubre de 1931, en la Casa de Sarriá los señores Inspectores don Marcelino Olaechea de la Céltica (1925-1933), don José Calasanz de la Tarraconense (1926-1936), Don José María Manfredini, Inspector saliente de la Bética (1926-1931) y don Sebastián María Pastor, nuevo Inspector de la Bética (1931-1939).

El objeto de la reunión ha sido la fundación de un Estudiantado Teológico Interinspectorial o Nacional, que habrá de comenzar desde este Curso, sustituyendo a los Estudiantados Inspectoriales hasta ahora existentes.

El Rvdmo. señor don Pedro Ricaldone hace presente los deseos de nuestro Rvdmo. y muy querido Rector Mayor don Felipe Rinaldi y de todo el

Antigua puerta de entrada del Estudiantado Teológico de Carabanchel.

tado. Los filósofos estuvieron allí hasta 1929 que pasaron a Mohernando (Guadalajara).

En 1917 se habilitó una parte del antiguo edificio para Escuelas Populares de Primera y de Segunda Enseñanza. Hasta que don Pedro Ricaldone, reuniendo a los señores Inspectores de España en la ciudad de Barcelona, destinó la Casa de Carabanchel para Estudiantado Teológico Nacional en

1931, a raíz de la Segunda República Española. Siguió simultáneamente siendo Colegio de Primera y Segunda Enseñanza para la juventud madrileña a la par que Teologado hasta 1933. En aquel período había dos comunidades: La de los bachilleres estudiantes cuyo director era don Alejandro Battaini (su vida la ha escrito don Arturo González, q. e. p. d.); y la de los teólogos

Capítulo Superior de que cuanto antes se lleve a la práctica la fundación de dicho Estudiantado, que tanto ha de contribuir a la formación y buen espíritu religioso de todas las Casas de España.

Todos los reunidos reconocen unánimemente la necesidad y ventajas del referido Estudiantado, y se muestran dispuestos a cualquier sacrificio personal y pecuniario.

En consecuencia convienen todos en que las Casas que mejor reúnen tales condiciones son la de *Mobernando* y muy especialmente la de *Carabanchel Alto*.

Examinadas todas las cosas se opta finalmente por la de *Carabanchel Alto*, mirando en ello más a los intereses generales de la Congregación que a los particulares de las Inspectorías.

Se propone que por el nuevo destino a que se dedicará la *Casa de Carabanchel*, ésta debe dejar de pertenecer a la Inspectoría Céltica, pasando a ser Casa Interinspectorial. Pero teniendo en cuenta todos los conceptos, se determina finalmente que la referida *Casa de Carabanchel* continúe perteneciendo a la Céltica; y los Inspectores de la Bética y Tarraconense, agradeciendo al de la Céltica su generosa caridad, enviarán todos sus estudiantes de Sagrada Teología a la *Casa de Carabanchel*, construida ya en Estudiantado Teológico Nacional.

Se pasa luego a tratar del Profesorado, quedando determinado que cada Inspectoría envíe dos Profesores y que por este Curso constituya dicho profesorado:

Don José María Manfredini, Director del Estudiantado.

Don Vicente Martín, Profesor. Ambos de la Bética.

Don Alejandro Battaini, Director del Colegio y

DIRECTORES QUE HA TENIDO LA CASA DE CARABANCHEL

Don Anastasio Crescenzi	(1904-1905)
Don Pedro Olivazzo	(1905-1910)
Don Antonio Balzario	(1910-1911)
Don Andrés Tranier	(1911-1913)
Don Anastasio Crescenzi (2.ª vez)	(1913-1915)
Don Honorato Zoccola	(1915-1917)
Don Marcelino Olaechea	(1917-1921)
Don Alejandro Battaini	(1921-1928)
Don Enrique Sáiz	(1928-1931)
Don José Manfredini (Teólogos)	(1931-1934)
Don Alejandro Battaini (Bachilleres)	(1934-1935)
Don Enrique Sáiz (2.ª vez)	(1935-1939)
Don Alejandro Battaini (3.ª vez)	(1939-1940)
Don Sebastián M.ª Pastor	(1940-1943)
Don Juan Castaño	(1943-1949)
Don Tomás Baraut	(1949-1953)
Don Maximiliano Franco	(1953-1959)
Don Luis Chianotto	(1959-1961)
Don Martín Sánchez	(1961-1962)
Don Aniceto Sanz Yagüe	(1962-1965)
Don José Luis Bastarrica	(1965-1966)
Don Maximiliano Franco (2.ª vez)	(1966-1972)
Don Juan Velasco	(1972-)

Don Anastasio Crescenzi, Profesor. Ambos de la Céltica.

Don Juan Castaño, Profesor y *Don Modesto Bellido*, Profesor. Ambos de la Tarraconense.

El Rvdmo. don Pedro Ricaldone pone fin a la reunión dando gracias a Dios, a nuestra celestial Auxiliadora y a nuestro Padre Don Bosco por la obra que se acaba de realizar con el establecimiento definitivo del *Estudiantado Teológico Nacional de toda España Salesiana*.

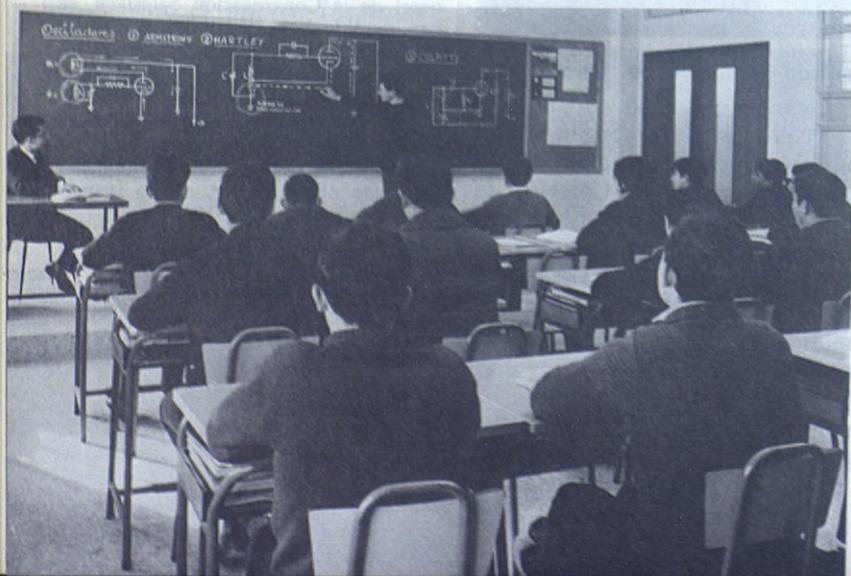
Nunca ha faltado en *Carabanchel* la existencia de una fervorosa *Archicofradía de María Auxiliadora* y una floreciente *Asociación de Antiguos Alumnos Sale-*

sianos, especialmente hasta 1933 en que el Colegio de Bachillerato se trasladó al Paseo de Extremadura. Los Antiguos Alumnos de *Carabanchel* están esparcidos hoy por España entera. Yo mismo, que estoy escribiendo esto en Madrid estudié Teología en *Carabanchel Alto* (1948-1952). Los ex-alumnos del bachillerato son hoy honra y prez de la Congregación en España.

CUANDO LA GUERRA DEL 1936 AL 1939

El lunes 20 de julio de 1936, la *Casa de Carabanchel* fue ocupada al asalto por las turbas marxistas revolucionarias. Los salesianos fueron aprisionados y llevados al Ayuntamiento. Los aspirantes, que eran casi un centenar, fueron asilados en el Colegio Militar de Santa Bárbara. Los rojos estuvieron deliberando si debían matar o no a los salesianos «por el único delito de ser curas y religiosos católicos». En espera de

El aula del actual Centro de Formación Profesional para los futuros salesianos coadjutores.



Un grupo de aspirantes a coadjutores del actual centro de Carabanchel.

la decisión los encerraron en la Escuela Pública del pueblo, convertida en prisión. Después de tres días los llevaron a la Dirección General de Seguridad de Madrid, donde le dieron libertad aprovechando la oscuridad de la noche a las tres de la madrugada.

Por fin fueron asesinados: don Enrique Sáiz, director del Colegio; don Félix González, profesor y maestro de música; el subdiácono Carmelo Pérez, estudiante de teología de la Crocetta que pasaba en Carabanchel el verano; el clérigo Teódulo Francisco González, de 2.º de Teología; el clérigo Virgilio Edreira, maes-



ximiliano Franco y siendo Inspector de Madrid (1960-1966). Entonces el Colegio del típico barrio carabanchelero pasó otra vez a ser aspirantado inspectorial.

la Escuela de Formación de Maestría Industrial para los coadjutores se inauguró en la Inspectoría de Madrid, el 9 de enero de 1953, hace veinticinco años. Pero su primera sede estuvo en San Fernando (Fuencarral).

Hasta que en 1967-68, hace diez años, el señor Inspector don Emilio Alonso (1966-1972) trasladó la Escuela de Maestría Industrial y la Casa de Formación Industrial y la Casa de Formación del Salesiano Coadjutor a Carabanchel Alto. Se hicieron nuevos pabellones sobre el área del viejo Colegio derribado. Se edificaron talleres y aulas de modernísima línea arquitectónica. Se dotó a los talleres de maquinaria adecuada. El actual Superior General Ibérico don José Antonio Rico, favoreció en todo lo posible esta Casa de Formación del Salesiano Coadjutor en todos los aspectos. Tal Obra ha sido justipreciada en la Dirección General de Roma, porque está dando nuevas generaciones de salesianos jóvenes a la Congregación. A muchos de ellos he tenido la satisfacción de acompañarlos personalmente en Roma a ver a Pablo VI y a contemplar las bellezas de la Urbe, cuando han sido llevados allá por don Juan Velasco antes de ingresar en el noviciado de Mohernando.

Angel Martín González, S. D. B.



Fachada del actual Centro de Formación Profesional para Salesianos Coadjutores y aspirantes de Carabanchel.

tro y asistente de los aspirantes; y los coadjutores Pablo Gracia y Juan Codera.

Pero, pasado el turbión de la Guerra, volvió Carabanchel a sus mejores tiempos, siendo el Teólogo Nacional Salesiano hasta 1961 en que se abrió el Estudiantado de Salamanca para tal fin, que preparó don Alejandro Vicente y pudo inaugurar don Ma-

CASA PARA LA FORMACION DE SALESIANOS COADJUTORES

Hoy día la Casa de Carabanchel Alto está fructificando en numerosas vocaciones salesianas para atender al trabajo en las Escuelas Profesionales.

Para decirlo todo tenemos que hacer saber que el Aspirantado y



DE FILIPINAS A ETIOPIA

"¡EUROPA VA A TENER NIETOS!"

—¿Es que no hay suficiente trabajo en Filipinas?

—Tú sabes que hay mucho, pero nadie es indispensable.

Edgardo Espíritu es un curita salesiano nacido en la revolucionaria isla de Panay, Filipinas, que con treinta y seis años mal cumplidos y con un en-

tusiasmo misionero muy bien puesto, ha decidido ir a trabajar a Etiopía, a la ciudad de Makallé, donde una minicomunidad salesiana —dos coadjutores solos porque el sacerdote que los acompaña murió hace unos meses— intenta desde hace dos años dar testimonio de amor y de pobreza.

Etiopía es un poco el símbolo de la nueva frontera misionera salesiana:

una nueva frontera elegida como fruto práctico del Centenario de las Misiones Salesianas celebrado en 1975, y ratificada en una emocionante sesión del recién acabado Capítulo General 21.

—¿Cuál es la labor principal de los Salesianos en Filipinas?

—Colegios, parroquias... Lo que más aprecia la gente es la labor social: escuelas técnicas, construcción de casas, aprendizaje acelerado y nocturno para los muchachos que no tienen posibilidad de estudiar.

—Y al marcharte a Etiopía, ¿qué agujero dejas en tu casa de Cebú?

—Bah, dejo un agujero pequeño; no soy tan importante como para dejar un agujero grande. Era director del seminario misionero de Cebú, que hemos fundado en Filipinas con la intención de preparar misioneros para... todo el mundo. También me sustituirán fácilmente en el Consejo Inspectorial y en mi labor de encargado de las vocaciones.

—¿Y qué dicen los salesianos de la Inspectoría de esta tu aventura misionera?

—Siempre hay alguno que se lamenta, pero la mayor parte piensa que los misioneros que salimos de Filipinas somos una especie de restitución, un fruto, que tenemos obligación de compartir, del trabajo que hicieron

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pts.
Beca "Bibiana". Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. N. e.: 250. Total: 51.000 pts.
Beca "D. Rufino". Vda. de Mauricio y AA. AA. N. e.: 11.000. Total: 26.000 pts.
Beca "D. Tomás Alonso". Un AA. AA. N. e.: 8.000. Total: 38.000 pts.
Beca "Sr. Justo". Un AA. AA. N. e.: 500. Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "María Auxiliadora". Santa Cruz de Tenerife. N. e.: 10.000. Total: 110.000 pts.
Beca "Virgen del Pino". Las Palmas. N. e.: 2.000. Total: 28.000 pts.
Beca "Misionera". Linares. N. e.: 15.000. Total: 70.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Arturo González". N. e.: 36.500. Total: 80.200 pts.
Beca "Sr. Miguel". Orense. N. e.: 1.000 pts.
Beca "D. Felipe García". La Coruña. N. e.: 10.000 pts.
Beca "S. Antonio". N. e.: 3.000 pts.
Beca "D. Fila". Vigo. N. e.: 4.000 pts.
Beca "Amelia Vázquez Viso". Vigo. N. e.: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

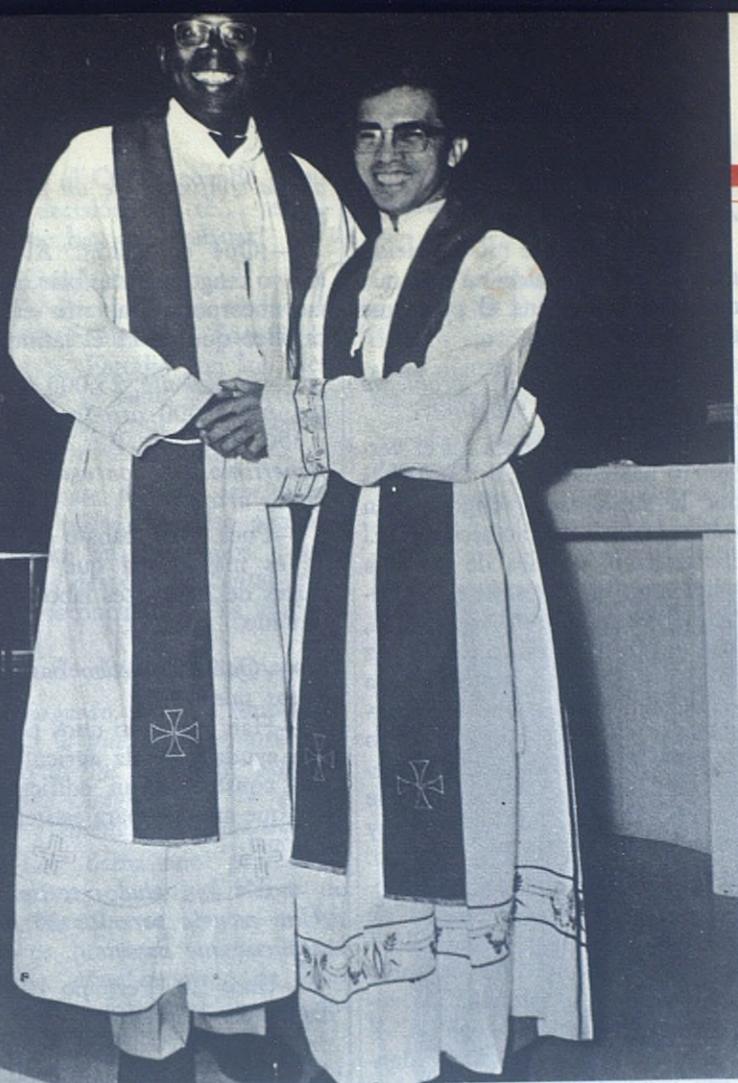
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 138.000 pts.
Beca "M. A. L.". N. e.: 2.000. Total: 111.000 pts.
Beca "Familia Francia". N. e.: 2.000. Total: 81.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Archicofradía. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 110.000 pts.
Beca "Santiago Apóstol". N. e.: 50.000. Total: 195.000 pts.
Beca "D. Rafael Romero". N. e.: 12.000. Total: 22.000 pts.
Beca "S. José y S. Antonio". N. e.: 10.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Alcoy. N. e.: 50.000. T.: 100.000 pts.
Beca "Miguel Oliva". Doña Pilar Cudós. Alicante. N. e.: 10.000. Total: 100.000 pts.
Beca "Recaredo de los Ríos". Alicante. Total: 54.100 pts.



otros pioneros. ¡Somos frutos maduros!

Y ríe a carcajadas. Es pequeño Espíritu y a sus ojos negros se asoma el alma. Me asalta la tentación de jugar un poco con él, con su ingenuidad sencilla, con sus argumentos evangélicos y con sus respuestas simplistas.

Pero luego, de repente, cuando se hayan pasado los 30 minutos programados para la entrevista, y el magnetofón exija el cambio, de cassette, me dará cuenta de que esa ingenuidad era contagiosa, y de que las respuestas simplistas eran cargas de profundidad. Y me sorprenderé a mí mismo razonando también evangélicamente.

—Yo no soy el primer misionero filipino: en Tailandia hay ya 9 jóvenes misioneros estudiantes de Filosofía y de Teología.

—Tenéis vocaciones...

—Bueno, sí: creo que somos la única congregación que tene-

mos allí esta floración vocacional. En la Inspectoría tenemos tres aspirantados, pero la campaña vocacional se hace a través de los Ejercicios Espirituales que los salesianos predicamos en los colegios.

—¿Y os llegan todavía misioneros de Europa?

—No, desde el año pasado ya no viene nadie.

—Habéis pasado de importadores a exportadores...

—En estos momentos hay en nuestra Inspectoría una euforia vocacional y misionera. Nos sentimos los destinatarios de un sueño de Don Bosco en que se imaginó que estaba en Australia y miraba todas las islas de alrededor llenas de muchachos; una voz le comentó: «¿Cuándo vas a con-

«El abrazo de Africa y Asia.—Fue el 12 de febrero en la celebración de la clausura del Capitulo General. El Rector Mayor impuso el crucifijo misionero a un capitular, Edgardo Espíritu, delegado de Filipinas, que había decidido marchar a Etiopía en vez de volver a su patria. Y otro capitular, Jaime Ntamitalizo, único representante nativo del Africa negra, le da el abrazo de recibimiento: ¡Bienvenido, Espíritu!

tinuar el trabajo que tus antepasados iniciaron aquí?» Los salesianos llegaron a Filipinas en 1951, y ahora somos ya 253, de los que 180 somos nativos: ¿no estará el sueño de Don Bosco detrás de todo esto?

Por qué Africa

—Sí, Espíritu. Y, además de la letra "F", qué otra cosa hay de común entre la cultura filipina y la cultura africana?

—Pues, que las dos son culturas del Tercer Mundo. Tienen de común la pobreza, eso la pobreza, la sencillez. El estilo de evangelización de un filipino en Africa será, ciertamente, diverso del de un europeo.

—Será.

—Los del Tercer Mundo nos entendemos y comprendemos mejor, ¿no? La Iglesia filipina es una Iglesia que recibió dócilmente la fe: creo que también la sabremos dar dócilmente. Nos faltará el respaldo económico que siempre acompaña al misionero europeo: Filipinas no puede ofrecer nada material al Africa; los dos somos pobres, muy pobres...: es una ventaja ¿no?

¡No! Bueno, ya no sé si la pobreza común es una ventaja... Sólo sé que desde hace rato me encuentro incómodo en mi sillón, y que comienza a molestarme el que veas sobre mi mesa "occidental" el aparato radio-cassette

DE FILIPINAS A ETIOPIA "¡EUROPA VA A TENER NIETOS!"

Sanyo y el pisapapeles de cristal de Murano.

Las manos de Espíritu juegan desde el principio con un bolígrafo de 100 liras, que, además, he comprobado que escribe igual que el mío...

Y la camisa azul-gris de su clergymán casi tropical se me antoja una bandera descolorida con aires muy poco gloriosos de batallas sin nombre.

Pobreza...

—¿Quieres decir, entonces, que nuestro materialismo "occidental" de hombres que hemos llegado a la luna, no puede añadir ya a la cultura africana o filipina, espiritualidad y amistad?

—Hombre, sin enfadarse. Siempre he pensado que la Iglesia ha de bendecir un matrimonio complementario entre las dos culturas: la cultura occidental, fuerte y organizada y poderosa, es el hombre...

—Si te oyen las feministas...

—Y la cultura del Tercer Mundo es la mujer, más espiritual, sentimental.

—Y ¿qué hijos van a nacer de este matrimonio?

—Serán hombres que habrán hecho una síntesis: habrán creado una nueva cultura un poco más humana, menos tecnificada.

—Edgardo ¿qué sabes tú de África?

—Mucho. Desde niño he leído todo lo que ha caído en mis manos. Me impresiona el problema racial.

—¿Llamas también problema racial a las luchas religiosas?

—Sí, sí: ese es para mí el verdadero problema racial. Las luchas por la supremacía religiosa han sobrevivido al pueblo africano. El cristianismo, además de ser una religión, es una filosofía que ofrece una visión diferente de la vida, una visión más dinámica, capaz de luchar contra el fatalismo para lograr metas de felicidad, de libertad, de bienestar humano. Pero esta filosofía cristiana ha tropezado con ciertas estructuras de sumisión y de esclavitud muy arraigadas en el pueblo africano. Las Iglesias cristianas implantadas en esos pueblos carecían de raíces profundas, y, cuando llegó el momento crucial de la independencia, la fe cristiana no supo ofrecer soluciones válidas. Y entonces la búsqueda de la identidad nacional se hizo difícil y a veces sangrienta. Nos ha pasado a nosotros lo mismo con el colonialismo de los Estados Unidos.

—Y ¿no tienes miedo de que tu cristianismo "de importación" cometa los mismos errores?

—Viniedo del Tercer Mundo...

—... ¿es una ventaja, ya lo has dicho!

—Una cultura importada, si es más fuerte que la del lugar, termina dominándola, pero si las dos culturas son parecidas...

Makallé, una ciudad con 350 católicos

—En Makallé ya está presente el cristianismo, aunque sea de rito copto: ¿por qué queréis llevar

allí la confusión de un nuevo rito?

—¿Qué confusión! Al llegar allí yo tengo que cambiar de rito: me incorporaré al rito etiópico católico que no es el latino.

—En Makallé, 25.000 habitantes, hay 8.000 ortodoxos coptos y 350 católicos. ¿Vas a hacer misionerismo para conseguir conversiones ortodoxas?

—Pues... El trabajo en Makallé es más difícil que en otras partes de África: es labor de testimonio.

—¿Qué han hecho hasta ahora los salesianos?

—Han excavado unos pozos... han ayudado en la agricultura... han construido un edificio que hay que ampliar para escuela profesional...

—¿Y han dado testimonio! ¿Una escuela para los 25 chicos católicos que hay?

—Unos 20. Pero no haremos distinción de credo.

¿Qué dices de ti mismo?

—Espíritu, ¿quién eres tú?

Y vuelve a reír a carcajadas. Lleva al cuello una gruesa cadena de... ¡no será de plata! No, he percibido ni una sola vez en sus ojos la emoción de la despedida ni el brillo del gesto heroico. Sus carcajadas deben ser la barrera de defensa de su natural modestia.

Decididamente Espíritu no se impresiona: tiene tal conciencia de que su aventura misionera es normal y de que no tiene importancia, que la lleva puesta como se lleva un sombrero tejano o la gorra grasienta de un obrero...

—Soy el hijo de un mecánico. Soy optimista por naturaleza: un poco Quijote. Como soy muy débil, cuando he de llegar a una meta que está a 100 metros, me la imagino a 500... y corro.

—¿Te sientes «pionero»?

—No, no: me quedé muy sorprendido por el entusiasmo de la

gente en el CG 21 cuando se supo mi decisión. No sé... ¡en algún sitio hay que trabajar!

—¿Dónde has nacido?

—En Bacolod, una ciudad de 250.000 habitantes. Somos 12 hermanos. Estudié con los Hermanos de la Salle. Mi padre no quería dejarme ir al noviciado, pero madre se impuso.

—Empate para las feministas.

—Mi padre no quiso escribirme nunca en doce años. Hasta dos años después de cantar misa no nos reconciamos. Ya murió...

—Sí.

—... de cáncer de estómago.

—Edgardo, en una sesión del CG 21, al que asististe como delegado de las Filipinas, hablaste de "una Congregación de miedosos": ¿Quiénes son miedosos?

—Los demasiado prudentes, los que no aman el riesgo de Dios, los que se apoyan en los factores humanos y pierden el empuje, aquel empuje de Don Bosco. Y hablé también de «envejecimiento».

—Los 25 salesianos de un colegio "a la europea" con 1.000 muchachos de la clase media-alta, porque los pobres no pueden pagar la enseñanza privada, ¿son miedosos?

—Es muy difícil para mí comprender un colegio con muchos salesianos, sobre todo cuando tienen pocas cosas que hacer.

—El dar clase ¿es "pocas cosas que hacer"?

—No sé, no me enredes. Si se comparan con las horas de un misionero, tal vez sí. Sin contar las horas de televisión...

—¿Cuántas horas pasabas tú ante el televisor en Cebú?

—Allí no tenemos televisor.

—¿Y qué ha recetado el CG 21 a la Congregación contra tu "envejecimiento"?

—El CG ha hecho a la Congregación un regalo inestimable:

un Rector Mayor que cree en la esperanza.

—Es algo.

—Y, además de los documentos, el CG 21 ha enviado a todos los rincones del mundo salesiano alguno de los 200 capitulares renovados.

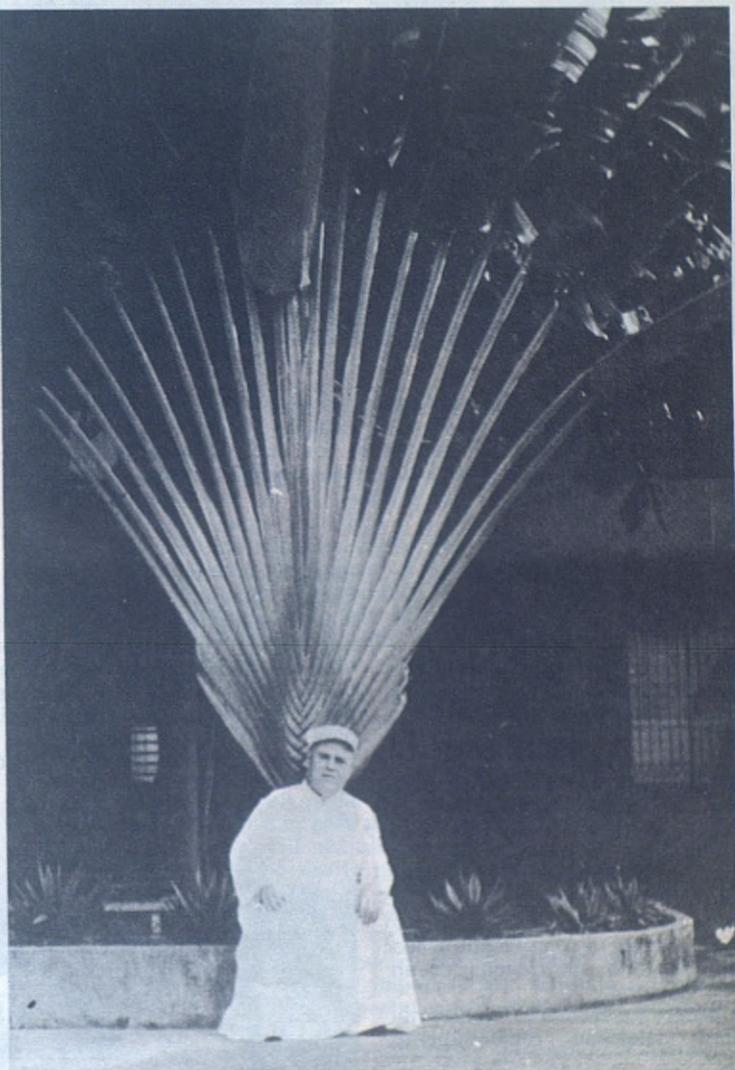
—Con un pie en la escalerilla del avión camino de la atormentada Etiopía, ¿qué nos dices a los

que te queremos acompañar en tu aventura misionera?

—Tú, te quedas. Ha sonado la hora misionera de Asia y Africa. Y Europa ha de ver nuestro protagonismo misionero con el orgullo con que una madre contempla la fecundidad de sus hijos.

—Europa va a tener nietos.

JESUS MARIA MELIDA



«CONDECORACION REAL PARA EL MISIONERO SALESIANO PADRE FOGLIATI».—No, la condecoración no es ese palmito en forma de pavo real: es una solemne medalla que el rey y el gobierno de Tailandia le han concedido al misionero salesiano por su labor durante cuarenta y ocho años entre los leprosos. ¡Es para sentarse y sentirse feliz!

Carta de Monseñor Obelar



Mons. Obelar nos dice por detrás de esta foto que «en el Chaco el que no es vaquero tiene poca vida. La vacada que inspecciona el Obispo pertenece a la misión de los Indios Moros, donde estamos promoviendo la ganadería como posible sostén de toda la obra».

A los Cooperadores Salesianos de España

Hermanos muy amados:

Acabamos de recibir un nuevo aporte de parte vuestra para estas Misiones Salesianas del Chaco Paraguayo. Os lo agradecemos de todo corazón y rezamos por la felicidad de vuestros hogares. El Chaco es como una castaña. Lleno de espinas por fuera. Tierno y sabroso por dentro. ¡Muchas gracias!

Y ahora, algunas noticias acerca de nuestra última excursión por el interior del Vicariato. Nunca habíamos estado en la zona Oeste y nos urgía conocerla, para organizar en ella la pastoral.

El sacerdote Bernardo Paplin, misionero salesiano recientemente

También dice: «La estancia chaqueña, que ustedes llaman cortijo, suele ser muy modesta en su presentación. El sacerdote itinerante y el obispo recorren las estancias misionando. Bautizar bajo la bóveda del cielo y a gente tan sencilla es una delicia».

llegado de Australia, acompañó al Obispo durante toda esta excursión. Nuestro vehículo —un Toyota brasileño— se cargó con las provisiones para quince días, un tambor y varios bidones de combustible y los elementos indispensables para pasar algunas noches a la intemperie. Arrancamos de Asunción,

pues, la ruta Transchaco es la única vía de penetración hacia los departamentos del poniente: Nueva Asunción y Chaco. Atravesamos en diagonal todo el Vicariato Apostólico del Pilcomayo hasta Mariscal Estigarribia. Las obras levantadas en esta zona por los padres Oblatos de María son grandiosas y muy originales. Tras un día de descanso en Mariscal, proseguimos por la cada vez más dificultosa ruta hacia el Oeste. Velocidad máxima: 40 kilómetros por hora, pocas veces alcanzada. No es posible apretar más el acelerador. Afortunadamente, el Jefe de Mariscal Estigarribia, nos había proporcionado un chófer, mecánico y «vaqueano», es decir, conocedor de todo el Chaco. En toda la zona escasea el agua. La muerte de sed en pocas horas amenaza a quien sorprenda desprevenido un percance en el camino. Calor seco y sofocante.

Los fortines Teniente Enciso, Nueva Asunción, Eugenio Garay y Pablo Lagerenza son cuarteles muy hermosos. Estamos en los dominios de los militares que cuidan las fronteras de la patria. En cada cuartel invariablemente: plática, confesiones y misa de comunión. Muy sacrificados y buenos los soldaditos. En todas partes cordialísima recepción y las atenciones posibles en estas lejanías.

El punto más emocionante de nuestro viaje fue el trayecto entre Eugenio Garay y Gabino Mendoza. Le llaman «el camino de la muerte». Y con razón. Millares de es-



queletos humanos se encuentran esparcidos por el bosque... soldados que murieron de sed durante la guerra contra Bolivia. También dos toscas cruces señalan el lugar donde perecieron deshidratados dos americanos, tres años hace. El camino es arenoso. Nuestro Toyota avanza arando con el paragolpes el canto formado entre las dos huellas. También el espinoso bosque hunde sus raíces en la arena. Bebemos y bebemos. También nuestro coche pide agua y descanso. El silencio del desierto es de plomo, como el sol que nos calcina. Piaras de jabalíes cruzan el camino. También venados, liebres y reptiles. ¡Cuidado con salir del vehículo...! Se observan huellas muy frescas de tigre. Salimos del aranal después de trece horas de combate. Pero, al tocar tierra firme, un copioso aguacero convirtió nuestro camino en resbaladizo lodazal. Nuestro Toyota, después de mucho patinar, se quedó con las ruedas hundidas en una profunda huella.

Dejando en el vehículo al chofer y a un soldadito que también nos acompañaba, el Obispo y el padre Paplín cubrimos a pie los 8 kilómetros que faltaban para llegar a Gabino Mendoza, llevando kilos de barro adheridos a las botas. Anochece cuando los soldaditos del fortín, despachados para ayudar a los rezagados, llegaban triunfantes con el heroico Toyota. A la luz de un farol campesino, el Obispo dictó su acostumbrada plática en guaraní y confesó a los soldados.

A la mañana siguiente: misa, desayuno y nuevamente a viajar hacia Pablo Lagerenza, a donde llegamos al mediodía, sin contratiempos. También visitamos dos pozos de prospección petrolífera, ambos con unos 60 obreros. Estos y sus patronos se mostraron sumamente deferentes con los Misioneros. No pudimos hacer otra cosa más que hablarles, hacerles rezar y cantar. Quedaron sumamente contentos por esta visita que la Iglesia les hacía en el corazón del desierto verde.

Como veis, amables Cooperadores, el Oeste del Vicariato es netamente militar. Un centenar de Indígenas de habla guaraní que viven en Nueva Asunción son atendidos, también ellos, por los militares. Conclusión: aquí deben trabajar los sacerdotes de la Vicaría Castrense. Cuando aumente la población civil —aumentará de golpe en cuanto se descubra el petróleo— volveremos a misionar por esta zona.

El regreso fue muy feliz. Terminadas las provisiones, sacrificamos con nuestro rifle 4 jabalíes. ¡Qué rico el asado con fragancia a selva! Antes de llegar a Concepción, atendimos espiritualmente a los pobladores de dos estancias ubicadas en la parte sur de nuestro Vicariato: Maroma y Loma Porá.

Ya podéis comprender, amables Cooperadores, que estos no son viajes de turismo y placer. Para

realizarlos hay que tener buena salud y estar dispuestos a soportar cualquier incomodidad... cosas muy normales para los Misioneros Salesianos del Chaco.

Al agradeceros vuestra ayuda económica, os pedimos que también nos ayudéis con vuestras oraciones.

Aceptad un fuerte abrazo salesiano de este vuestro hermano.

ALEJO OBELAR COLMAN, S.D.B.

¡DIOS MIO! ¡QUE SOLOS SE QUEDAN LOS VIVOS!

Sor Blanca y yo llevábamos un buen rato sentados al lado de nuestro Land Rover. Esperábamos la llegada de una enferma que debía ser trasladada prontamente al hospital. La traían a hombros desde la montaña.

El silencio del campo hacía resaltar cualquier ruido. Cerros violentos, pedregales negros, milpas. A poca distancia se elevaba un cerro áspero. Sobre la ladera trabajaba un grupo de hombres limpiando la milpa. El ruido de sus machetes llegaba amortiguado.

Un muchachito apareció en el camino. Nos saludó escuetamente y se paró en una piedra al lado del jeep. Se irguió cuanto pudo y, haciendo eco con las manos, comenzó a dar voces llamando a alguien en la milpa. Hubo una respuesta lejana de contacto. El muchacho continuó gritando en kekchí:

—Avisale a Pedro Rex que su mujer se murió.

La noticia nos impresionó. El muchacho nos explicó:

—Es un hombre de Candelaria. Avisaron que su mujer se murió a las 9 de la mañana.

Yo no conocía a ningún Pedro Rex de Candelaria. Pero allí hay muchas personas que yo no conozco. Por entre grandes piedras negras y manchas verdes de milpa y a través de unos matorrales apareció diez minutos después Pedro Rex con sus tres hijos. No eran de Candelaria sino de Sechaj: sí que los conocía.

Con rostro serio, casi inexpresivo, sorbían su dolor. Pedro me saludó con una palabra sola. Sus hijos no me dijeron nada. Los machetes pendían desnudos de sus manos terrosas.

—¿Es tu mujer la que murió?

—Sí.

—¿Sabías que estaba enferma?, intervino Sor Blanca.

—Sí, desde ayer se enfermó. Pero no tenemos maíz y vine a buscar trabajo.

Un silencio pesado. Todavía no sé cómo expresar un pésame en kekchí. Preferí no decir nada. El menor de los hijos evitaba mi mirada: no había dicho una sola palabra. Hace diez días estuve de visita en Sechaj: este niño era allí una chispa de vida; la alegría le saltaba de los ojos; no me lo quitaba de mi lado; estaba entusiasmado aprendiendo a escribir algunas palabras. Ahora no me siento con valor para hablarle. No sé qué decirle.

—¿Qué hora es?, me pregunta Pedro.

Intuyo el alcance de su pregunta. Sechaj está a cuatro horas de distancia por una vereda casi impracticable. Saliendo a las cuatro de la tarde, encontrarán la noche en el camino. Sin embargo, le animo a irse. Hay luna llena.

No tienen nada más que decir. Nosotros tampoco. Me extiende la mano y me despido con un par de palabras. Los dos hijos mayores me dan la mano en silencio. El pequeño se va sin despedirse, sin mirarme. Y yo me quedo pensando: ¡Dios mío, qué solos se quedan los vivos!

—Ese hombre está desnutrido, me dice Sor Blanca.

—Sí.

HERIBERTO HERRERA
Boletín Misionero. Campur

Operación "Tondo"

"UNA CASA POR UNA CHABOLA"

Desde Filipinas nos escribe el misionero español Manuel Fraile. Y nos manda una campaña muy concreta: cambiar chabolas por casas. Ya sabemos cómo es ese barrio inmenso de Tondo, donde pulula la miseria, la falta de higiene y el crimen. Las personas no viven de acuerdo con su dignidad. Y eso nos duele ya sea en París, en París o en Manila. Este inmenso suburbio de Filipinas nos trae la memoria del Papa Pablo, que visitó precisamente la obra salesiana que allí cumple su misión más bella, entre los jóvenes más pobres y abandonados. Eso sí, son católicos y hasta fervorosos. Pero oigamos lo que nos dice don Manuel en su carta.

• NO CBIAMOS EN LA IGLESIA...

Muy querido don Rafael:

Hace tiempo que no recibe noticias nuestras, ¿no es así? Pues aquí le envió las más frescas. La bondad de Dios para con esta obra de Tondo es de verdad sorprendente. Sería simplemente inexplicable para quienes no saben de la predilección del buen Dios para con sus pobres. La Biblia lo dice y los hechos lo demuestran, desde los tiempos bíblicos hasta nuestros días. Nosotros somos testigos.

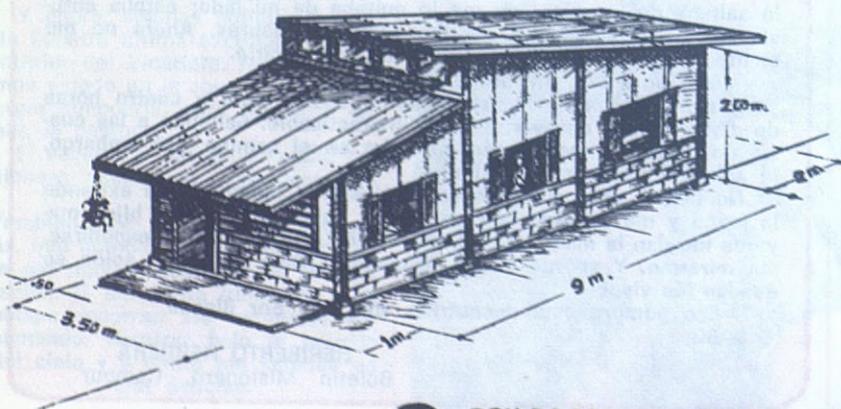
Por ejemplo. Aumentaba la gente que venía a misa los domingos, sobre todo la gente joven, y no había otra solución que la de agrandar la iglesia. En realidad se trataba de construir una iglesia nueva, adaptada a las proporciones del barrio, unos 60.000 católicos. La broma saldría por más de seis millones de pesetas. Bueno, pues empezamos a recoger la limosna de la viuda, nuestros pobres parroquianos. Luego hicimos un llamamiento a gente más disponible, como el Papa. (Nunca olvida-

rá él la visita que nos hizo en 1970), el Rector Mayor, y otros bienhechores de por aquí... El Señor se encargó del resto. Y la inauguración la hicimos el pasado 11 de diciembre...

• CONTRA LAS CHABOLAS

Otro ejemplo. Con notable esfuerzo logramos montar unos buenos talleres para ofrecer cursos de formación profesional acelerada a los muchachos desocupados de la zona. Las chicas necesitan algo parecido. (Que no se diga que la Iglesia practica la discriminación por razón del sexo). Pues bien, el año pasado, cuando estuve de vacaciones en España, solicité ayuda a la «Campaña contra el hambre», y el otro día me escribió doña Pilar, la Presidenta, informándome que nos conceden un millón para el proyecto. No puede imaginarse lo contentas que se han puesto nuestras hermanas Salesianas...

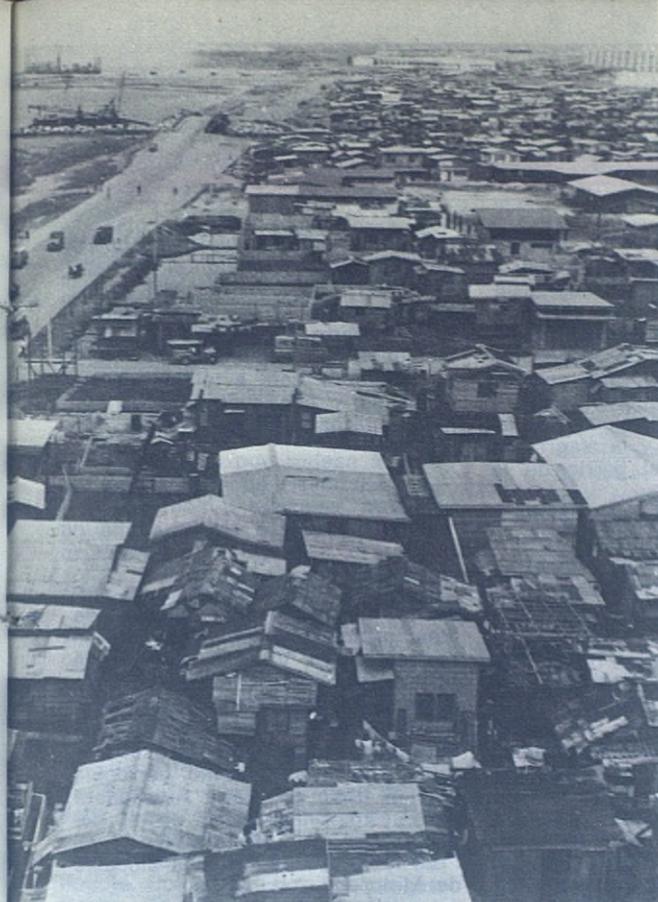
Y un último ejemplo, para no hacerme pe-



Así va a quedar de bonita la casa que sustituya a la chabola. ¿Quién se apunta a una? Si quiere irse a vivir a Manila...



DON BOSCO LOW-COST
HOUSING PROJECT
FATHERS CLUB - TONDO



Tondo, vista general de un barrio de «rascasuelos...»

sado. El pueblo de Dios del Barrio Magsaysay, Tondo, tenía derecho a una casa decente para el culto; pero a la vez, cada hijo de Dios tenía, y tiene, todo el derecho de habitar en una casa digna de tal nombre, aunque pobre. Porque estas chabolas de aquí son un insulto hasta para los animales de países desarrollados. Apenas el gobierno ha empezado a poner tu-

berías y a arreglar las calles, los que tenían guardado algún ahorrito se lo gastan ahora en mejorar la casa. Pero, ¿y los que no tienen ni la esperanza de «tener»? Como son las familias de viudas, de inválidos o minusválidos. Pues bien, de ahí nació la idea de la operación «Una casa por cada chabola», que está cuajando divinamente.

El director del Centro, don Pedro Zago, que entre otras cosas es pintor, ingeniero y hasta entiende de albañil, hace ya más de un mes que dedica los fines de semana, con miembros del club de padres de familia, a construir casitas decentes para esas familias más necesitadas.

• **NUESTRO SUEÑO:
LLEGAR A CIENTO CASITAS...**

Me he permitido enviarle unas cuantas hojitas de propaganda porque sé que usted puede ayudarnos desde el Boletín. Si tiene la bondad, déle unas cuantas a don Blas Calejero para los Cooperadores. Y si quieren más, basta que me lo digan.

Nuestro primer sueño es de poder llegar a cien casitas en dos o tres años... Y, por las primeras respuestas a esta nueva campaña, estamos seguros de que el bondadoso Dios, una vez más, no nos fallará.

Esto es todo por hoy. Desde ahora reciba nuestras oraciones y nuestro más sincero agradecimiento por cualquier cosa que usted quiera hacer por ayudarnos.

Suyo siempre afectísimo en Don Bosco,

MANUEL FRAILE

COSTE DEL MATERIAL DE UNA CASA

	Ptas.
25 sacos de cemento	3.750
300 ladrillos de cemento	2.700
8 metros cúbicos de arena y piedras ...	5.000
Madera para la estructura	16.000
Madera para las paredes	7.040
Láminas de metal para el techo	9.500
Ventanas y cristales	2.000
Pintura y accesorios	5.000
Instalación eléctrica	2.000
Comida para los trabajadores	4.000
TOTAL	56.990

¿Y LA MANO DE OBRA?

Esa es la oferta gratuita de la «Asociación de Padres de Familia» que, con celo y sacrificio admirables, emplean aquí su tiempo libre a la vuelta del trabajo y durante los fines de semana.

EL ESPIRITU QUE ANIMA LA INICIATIVA

Es el espíritu que los filipinos llaman «Bayanihan», espíritu de colaboración recíproca para el bien común. El proyecto ha nacido de la «Asociación de padres de familia» del Centro Don Bosco, como concreción de su deseo de dar un testimonio de servicio cristiano en la barriada. Según el plano de desarrollo urbano del Gobierno, el terreno de Tondo ha sido dividido en pequeños lotes y distribuido a los residentes para construirse sus propias casas. No obstante estas familias, de basureros o cargadores del puerto en su mayoría, no tienen la posibilidad de edificar una casa decente en los términos establecidos por la autoridad.



SOR TERESA MONT: MAS DE 43.000 INYECCIONES

Las Hijas de María Auxiliadora han cumplido sus bodas de plata en La Chantrea, Pamplona, España. El Gobernador de la ilustre ciudad de Pamplona les dio los terrenos y 700.000 pesetas (cerca de 10.000 dólares). Pero se tuvo que formar un patrono para construir el actual colegio, cuando todos, autoridades y pueblo, se convencieron de que las Salesianas tenían muchas ideas buenas y poco dinero.

Sor Teresa Font fue una de las 7 fundadoras; y es la única que durante los veinticinco años no se ha movido de Pamplona. Comenzó con un pequeño dispensario que atendía al terminar sus actividades normales de la escuela y, luego, su labor social ha sido extraordinaria. Más de 43.000 inyecciones ha puesto durante estos veinticinco años.

Hoy la presencia de la escuela en el barrio es algo tan normal y familiar: toda, barrio y escuela, nacieron y crecieron juntos. Las Salesianas siguen siendo centro religioso, escolar y de diversión para la juventud de la zona. La escuela profesional, sobre todo nocturna, y el centro juvenil y prejuvenil polarizan el entusiasmo y la alegría de la juventud sana del barrio de la Chantrea.

N. I. HMA. Barcelona

TAMBIEN LOS MINUSVALIDOS MENTALES

La catequesis para los retrasados mentales supone un problema de particular dificultad. Muchos responsables y animadores religiosos sienten la urgencia de reflexionar sobre este asunto y de buscar estímulos e iniciativas válidas.

Dada la inexistencia de cursos de puesta al día en este sector especializado, el Instituto de Catequética de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma ha ofrecido a los interesados la ocasión de participar en un cursillo sobre este argumento.

El programa se ha desarrollado en cinco encuentros con el hermano Waldebert, Superior General de los Hermanos de la Caridad, catequista y experto en este sector. Las lecciones han supuesto, ante todo, un contacto con este importante problema y han dado una panorámica internacional del mismo.

ANS

ES LA 13 PARROQUIA DE LA DIOCESIS

Después de varios años de perseverante acción apostólica y de labor promocional por parte del dinámico padre Vicente Montealeone SDB en el pueblo Enrique Martínez, la comunidad parroquial ha llegado a su mayoría de edad por su número y madurez, y ha sido constituida oficialmente como parroquia bajo el título de María Auxiliadora de Puerto Charqueada, en el departamento de Treinta y Tres.

Es la 13 parroquia de la diócesis de Melo.

La fiesta del inicio de la nueva parroquia se hizo coincidir con la inauguración, después de larga procesión, del monumento de María Auxiliadora que se levanta junto al río Cebollati.

N. I. Uruguay

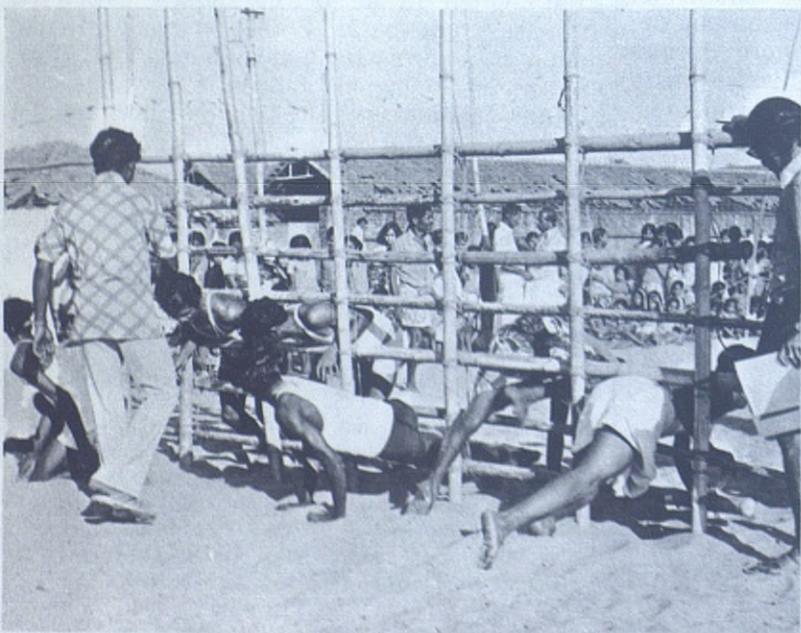
JUVENTUD Y POESIA PARA UNA NOCHE DE NAVIDAD

Los jóvenes del Centro Don Bosco de Managua, Nicaragua, en cantidad que superaba el millar, asistieron a la santa Misa del Nacimiento de Cristo, en la noche del 24 de diciembre.

Resultó una vivencia cristiana explosiva. Los jóvenes lo hicieron todo: 18 de ellos —entre 17 y 20 años— vestidos de túnicas blancas realizaron el servicio del altar, con una exactitud de ceremonias impresionante. Jóvenes fueron los lectores que presentaron las lecturas en forma de diálogo desde diversos puntos del altar.

Jóvenes los portadores de ofrendas. Jóvenes los que hicieron saltar de júbilo el ambiente con sus guitarras y cantos masivos. Jóvenes los que, sin respeto humano, cantaron con entusiasmo delirante el Padre Nuestro cogidos de la mano y alzando los brazos en alto para aclamar al Señor.

Un momento impresionante fue el del abrazo de paz, donde padres



«Pascua Salesiana».—En la orilla del Océano Indico... la sonrisa salesiana tiene carga evangélica. Y cualquier miembro de la Familia Salesiana, grande o pequeño, es siempre un apóstol de la Pascua de Resurrección. Juegos y alegría de oratorio festivo en la arena de la playa de Qlilón, India sur.

e hijos, amigos y sobre todo enemigos, se buscaron para que la paz de Navidad no tuviera fisuras en momentos tan solemnes.

Fue necesario que los cuatro sacerdotes de la casa repartieran la sagrada comunión ante la cantidad de jóvenes que deseaban recibirla.

Al terminar la santa Misa los hermosos parques que rodean la Iglesia se vistieron de fiesta entre luces, petardos y bengalas, creando un ambiente de hermandad difícil de definir.

N. I. de Centroamérica

UNA FIESTA DE DON BOSCO «DISTINTA»

Este año la Fiesta de Don Bosco fue completamente distinta a la de los otros años: ¡fue la Fiesta de la Familia Salesiana!

¿De quién surgió la idea? No se sabe, pero quien la llevó a cabo fue el «Movimiento Juvenil Salesiano» del Colegio León XIII de Bogotá, Colombia. Ellos querían una fiesta a lo grande, por todo lo alto: ¡idealismo juvenil y... herencia salesiana!

Comenzó la fiesta con la Eucaristía en el Santuario del Carmen, del colegio. Y el Santuario se llenó: salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Hijas de los Sagrados Corazones de don Luis Variara, Cooperadores, y jóvenes. Era la Familia —la que soñó Don Bosco— reunida en torno al altar.

La salida del templo constituyó un encuentro de hermanos: como la prolongación del saludo de la paz. Quien no supiera que se celebraba la Fiesta de Don Bosco, habría intuido, al menos, que allí había una familia numerosa.

Luego, el teatro. Los jóvenes del «Movimiento» presentaron una síntesis clara de lo que son y para qué están: ¡y nos venía el deseo a los «viejos» de volver a la juventud de nuevo! Los salesianos jóvenes representaron «La Carta del 84», teatro experimental, como lo llamaron ellos mismos; de gran impacto para los salesianos e Hijas de María Auxiliadora que asistían. En Medellín les han invitado para que lo representen a los salesianos reunidos en Ejercicios Espirituales...

Y, al final, el por qué (? : nota de ANS) y el vino.

Así hemos celebrado en familia los noventa años de cielo de nuestro padre Don Bosco.

N. I. de Bogotá

«Festival Internacional de la Canción Salesiana»: Es el Comité de Desarrollo Artístico del Liceo Salesiano San José de Punta de Arenas, Chile, quien organiza por segunda vez el Festival de la Canción Salesiana.

El año pasado acudieron participantes de seis naciones, y el conjunto «Conmorán», en la foto, se llevó el «Fagnano de Bronce».



AVENTURA SALESIANA DE UNA EXALUMNA COLOMBIANA

Hilda María Pedro es una exalumna colombiana: tiene cincuenta y tres años. Y está reviviendo en la ciudad de Santa Marta (departamento de Magdalena, Colombia) la aventura de Don Bosco con los jóvenes pobres y marginados. Ha realizado para ellos una obra social de promoción humana y de evangelización.

La obra comenzó el 9 de febrero de 1962. Sin medios y casi sin ayuda, con pocas fuerzas humanas y mucha fe en la Providencia de Dios y en el optimismo apostólico, Hilda ha ido levantando un edificio que atiende, en la actualidad, a 850 muchachas que pueden frecuentar 11 grados escolásticos, desde los elementales hasta los superiores. Hoy la obra está homologada por el Ministerio de Educación.

La casa está dedicada a Laura Vicuña, y se levanta en la periferia de la ciudad, donde la gente cada día ha de inventar la forma de comprarse el pan.

El ambiente rezuma vida joven, exuberante. Es una casa típicamen-

te salesiana: cantos, alegría, familiaridad. Hilda sabe, y lo dice, que lo importante no es solamente dar el pan a los muchachos; hay algo más que corresponde a un cristiano que sea educador: es poner a los jóvenes en sintonía con Cristo, restituirlos a Dios.

Revista «Unione»

ARGUMENTO DECISIVO

Araxi es una niña de diez años que ha conocido los horrores de la guerra fratricida del Líbano, y que ahora es una de las 24 internas atendidas por las Hijas de María Auxiliadora en Kahhale, Líbano. Estas 24 niñas han vuelto a sonreír y tratan de recuperar con el estudio el tiempo perdido durante la guerra.

Sólo que Araxi no tiene vocación de estudiante... Es feliz porque ha encontrado calor de familia y alegría, pero, cuando oyó hablar de escuela y de libros, perdió gran parte de la alegría y se le enfrió el calor.

—«Yo limpio toda la casa, y trabajo en lo que sea, pero no quiero ir a la escuela».

Pero su argumento no convenció a nadie: el ojo materno de la Hermana impedía, una y otra vez, ausencias injustificadas.

Pero aquel día logró esconderse en el gallinero: con los pantalones arremangados, con los pies descalzos, fregó y refregó toda la casa de sus amigas las gallinas. A las dos horas la encontró la Hermana.

Tendría que haberla reñido... pero es que el gallinero estaba más limpio que la capilla.

Ahora Araxi ya no estudia: recibe lecciones de corte y confección, y toca el piano. Y sigue limpiando de cuando en cuando el rincón de sus amigas las gallinas... que le salvaron de la escuela.

Noticiero HMA

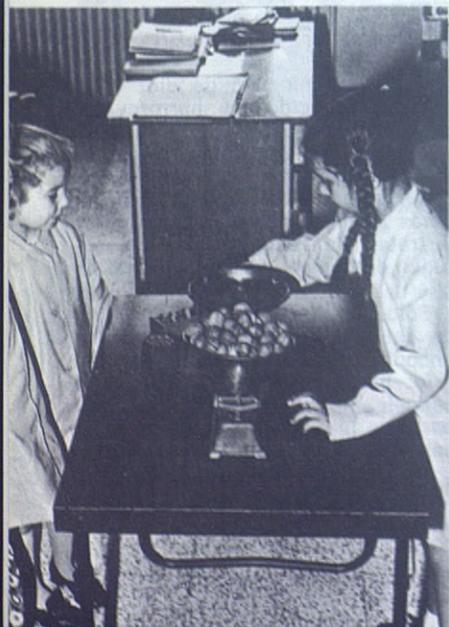
QUINCE AÑOS ENTRE LOS MIXES

Los Salesianos hemos cumplido quince años de convivencia entre nuestros hermanos los Mixes, en el estado de Oaxaca, México.

El 24 de octubre de 1962 se confiaba la primera parroquia Mixe, Santa María Tlahuitoltepec, a los Salesianos. Su primer párroco fue el padre Baulio Sánchez, hoy Obispo de la Prelatura Mixopolitana.

Los primeros años fueron duros: había que aprender la cultura mixe, su forma de vida, su lengua. En 1963 llegaron las Hijas de María Auxiliadora para atender el dispensario, la escuela, la catequesis...

Hoy tenemos en la Prelatura 9 centros de misión, en los que trabajan 17 sacerdotes, 3 religiosos y



varios cooperadores salesianos. Hemos formado un grupo autóctono de Auxiliares Parroquiales —más de 500— de los que se han escogido unos cuantos para prepararlos a un futuro diaconado. Trabajan también 17 Hijas de María Auxiliadora y otras 12 religiosas de diversas congregaciones.

El trabajo pastoral de conjunto está programado, revisado y evaluado cada tres meses en reuniones

de todo el personal misionero: son reuniones de tres días: retiro, estudio de algún punto, programación...

Después de estos quince años de siembra estamos recogiendo, al menos, los frutos de una aceptación y una estupenda voluntad de estos hermanos mixes, chinantecos y zapotecos, con los que convivimos.

B. S. de México

«Cien kilos de nueces, por favor». Es una escuela salesiana: una de las tres escuelas que regentan las Hijas de María Auxiliadora en Quievrain, al sur de Bélgica. Las pesas, las nueces y el bolso logran colocar el Sistema Métrico Decimal a un metro de altura: la altura de las trenzas negras y de las cabecitas rubias...

HISTORIA SALESIANA IBERICA

El 12 de marzo de 1978 la C. E. H. I. S. (Comisión de Estudios Históricos Salesianos en la Península Ibérica) celebró en esta Central Catequística de Madrid su Segunda Reunión Plenaria, presidida por el nuevo Regional Ibérico, don José Antonio Rico, de la Dirección General «Obras Don Bosco» de Roma.

Por unanimidad e impulsados por el Consejo Superior se reafirmó la decisión de hacer y publicar la Historia de la Congregación en los espacios ibéricos con motivo de la llegada de los primeros Salesianos a España y Portugal en 1881.

En el Centenario (1981) se editará una Colección Salesiana en 4 series: 1.—Anales (serie amarilla), a imitación de los de don CERIA. 2.—Obras (Casas e Inspectorías) (serie azul). 3.—Personas (serie roja): Biografías, Epistolarios, Memorias, etc. de salesianos. 4.—Varios (serie anaranjada): HMA., Cooperadores, Bienhechores, Pedagogía, Beneficencia, Formación Profesional, Medios de Comunicación social, Teatro, etc. y otros aspectos de la Historia Salesiana.

La C. E. H. I. S. ha quedado integrada por don José Antonio Rico, Regional Ibérico; don Isidro Segarra, Director de la C. C. S.; un Sr. Inspector de la Conferencia Ibérica, que será designado en nombre de los demás por ellos mismos en la próxima Reunión de la Conferencia Ibérica; y los siguientes señores: Ramón Alberti (Barcelona); José Luis Bastarrica (Bilbao); Angel Martín (Roma-Córdoba); Alberto García Verdugo (León); Arturo R. de Almeida (Lisboa); Fausto Jiménez (Madrid); Jesús Borrego (Sevilla); y Tomás Utrilla (Valencia). Estos son los Responsables Inspectoriales de la C. E. H. I. S. ante la Dirección General de Roma.

Las publicaciones las editará la Central Catequística Salesiana de Madrid que, a su tiempo, las distribuirá en la Familia Salesiana. Tales publicaciones valdrán, entre otras cosas, para animar a las Comunidades de reavivar y difundir el conocimiento del carisma de Don Bosco, seguidor fiel de Jesucristo en la obra de evangelización y testimonio, me ha sido siempre característica de la Familia Salesiana, especialmente aquí en nuestra Península Ibérica.

Son incalculables los frutos espirituales y vocacionales del próximo Centenario de la llegada de los primeros Salesianos a Utrera (Sevilla) el 16-II-1881, si sabemos aprovechar esta magnífica ocasión.

No se publicará nada sin la aprobación del respectivo colaborador y el V.º B.º del señor Inspector respectivo.

Que María Auxiliadora, Don Bosco y nuestros colosales predecesores en plantar y difundir la Congregación en los espacios geográfico-antropológicos ibéricos, nos ayuden y estimulen desde el Cielo.



Bocairente (Valencia): Por un favor recibido por mediación de doña Dorotea de Chopitea, muy agradecida envió una limosna. **Milagro Olcina.**

Herrera de Pisuerga (Palencia): Mi esposo y yo, con sentida devoción a Santo Domingo Savio acudimos a él para alcanzar del Señor una gracia especial. Al verse cumplidos nuestros deseos, se lo agradecemos públicamente y enviamos un donativo a nuestro poderoso protector, por las vocaciones salesianas. **Aniana Aguilar.**

Reus: Envío un donativo por los niños de las misiones, en agradecimiento por un favor recibido por intercesión de Santo Domingo Savio. **M. C. V.**

Caracas: Agradezco a Sor Teresa Valsé el haber obtenido la salud, gracias a lo cual puedo ver cumplidos mis deseos de anunciar el Evangelio a quienes no lo conocen. **Una Salesiana, misionera en el Alto Orinoco.**

Las Palmas: El dos de julio del año pasado, mi padre sufrió un infarto y una angina de pecho.

Mientras esperábamos la ambulancia saqué de mi bolso una reliquia de **Laura Vicuña** y se la puse en la almohada mientras le encomendaba el caso a Laurita.

Una vez en la clínica el médico nos dijo que no había nada que hacer, que estaba muy mal y dentro de unos instantes espiraría.

Nos sentamos a esperar confiando en la eficacia de la oración.

Mi padre no murió aquella noche, pero las anginas e infartos continuaron repitiéndose durante nueve meses.

Al fin se arriesgaron a operarlo pese a sus setenta años y a lo mal que se encontraba.

Le extrajeron una vena de la pierna y le injertaron la aorta.

Los médicos no nos daban esperanzas, pero nosotros seguíamos confiando y rezando.

Ha pasado un año del primer infarto y varios meses de la operación. Después de muchas peripecias y complicaciones mi padre se encuentra restablecido. Hemos palpado la protección de Dios y de María Auxiliadora por intercesión de su sierva **Laura Vicuña**, por lo que hacemos público nuestro agradecimiento y enviamos una limosna. **Una familia canaria.**

Villajoyosa: A finales de 1976 sufrí una grave depresión nerviosa por motivos profesionales, llegando al borde de la desesperación. Con tratamientos psiquiátricos no evolucionaba favorablemente. Como antiguo alumno, recurrí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, con frecuentes oraciones y una novena, y abandonando tratamientos, mejoré totalmente. En mayo del 77 me surgió otro problema de tipo intestinal, con síntomas que podrían ser graves. Renové mis oraciones confiadamente y, en el periodo de un mes, el médico que me atendía me dijo que estaba curado de un proceso que hubiera podido ser largo y complicado. Otro sobresalto vino a turbar a mi familia cuando el hijo mayor sufrió, de repente, una parálisis de piernas, coincidiendo con el proceso anterior mío. Todo fue resuelto y apoyado por la intercesión de María Auxiliadora, a la que incesantemente supliqué ayuda. Agradeci-

do por todo, envió una limosna. **NN., antiguo alumno de Valencia-Sagunto.**

Orense: Hago público agradecimiento a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Domingo Savio, y envío un donativo por favores recibidos. Asimismo doy gracias a don Miguel Rúa por un favor muy importante. **J. Athalia de Sas Murras.**

Valencia: Agradecemos a María Auxiliadora la ayuda material y espiritual que nos ha prestado en diversas ocasiones. Al acudir a ella en nuestros problemas, hemos encontrado solución y, sobre todo, fortaleza y el consuelo que necesitábamos en aquellos momentos. Agradecidos, enviamos un donativo y lo publicamos en nuestro Boletín Salesiano. **Familia Aupí.**

Zaragoza: Por dos veces he recurrido a María Auxiliadora, nuestra buena Madre. Y habiendo sido escuchada como siempre, le doy gracias y envío un donativo para las Obras Salesianas. **Gregoria Delgado.**

Cervera del Maestre: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos. Cumplí mi promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano y de enviar una limosna. **Concepción Fernández.**

Cañizo: Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y enviamos una limosna: **Paula Carbajo, Magencia González, Argelia Raposo, Tomasa Granado, Nisia González, Carmen González, Virtudes Carnero, Leovigilda Zamorano.**

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, y envío un donativo. **Carmen Pérez.**

Vigo: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envío una limosna. **Manuel García.**

**Excmo. señor don Ramón Carmo-
na Pérez de Vera †** en Madrid, en
1978. Prestigioso militar, como
otros hermanos suyos, supo hon-
rar a la Patria y a la Familia Sale-
siana con su vida ejemplar. Se edu-
có con los Salesianos en el Cole-
gio de Utrera, hoy casi centenario,
en el que aprendió y se formó en
ese amor sentido a la Virgen Auxi-
liadora, a la que no dejó de visitar
siempre que tuvo ocasión, a su pa-
so frecuente por Andalucía. Lo
mismo hacía en otras residencias
salesianas durante el tiempo que
permaneció en las plazas de Hues-
ca y de La Coruña al frente del
gobierno militar y de la Capitanía
General respectivamente. Hasta
que, trasladado a la Presidencia del
Tribunal Supremo Militar en Ma-
drid, tras larga y penosa enferme-
dad, entregó su alma al Señor, de-
jándonos a todos la ejemplaridad
de su vida como el mejor testimo-
nio de una sólida formación cris-
tiana, enraizada en su hogar fami-
liar. Siempre se mantuvo constan-
tamente confiado a la protección
de Don Bosco, hacia el que sentía
un gran aprecio. Descanse en paz
tan ejemplar caballero y antiguo
alumno salesiano.

Señor don José Jordana † en Bar-
celona el 27 de noviembre de 1977,
a los 66 años de edad. Estuvieron
presentes su anciana madre y su
esposa en tan doloroso trance. Su
cristiana y trabajosa vida, y su lar-
ga y dolorosa enfermedad le fue-
ron purificando. Diariamente reci-
bió la Eucaristía, hasta coronar su
vida con una preciosa muerte.

Nació en Villá de Cabo (Lérida).
Trasladado a Barcelona, entró en
el Colegio Salesiano de Sarriá. Con
el aprendizaje de un oficio, aprendió
también la virtud de entregarse
a los demás, cosa que iba a ser
el distintivo de su existencia.

La Asociación de Antiguos alum-
nos le conoció como miembros acti-
vo; los cursillos de cristiandad co-
mo celoso animador; la adoración
nocturna del Tibidabo, como asis-
tente solícito; la Comunidad parro-
quial (que llora su muerte) como
«factotum eclesial»: cantor, lector,
comentarista, servidor de los po-
bres, consolador de enfermos. En-
fermo también él y trasladado al
Hospital para ser operado, visitó
uno por uno a todos los compañe-
ros de pabellón. Trasladado más
tarde a su domicilio, se fue agotan-
do poco a poco entre dolores, co-
mo lamparilla consumida por com-
pleto en ser luz de Cristo, presen-
cia de Cristo para todos.

Doña Pilar Ruiz Lopez † el día 12
de febrero en Tarragona a la edad
de setenta y siete años, tras una
larga enfermedad.

Había nacido en Valdecolmenas
de Abajo (Cuenca) en el seno de
una auténtica familia cristiana. Su-
po formar un hogar cristiano y el
Señor le concedió cinco hijos, a
quienes educó en el santo temor de
Dios. Fruto de esa educación han
sido, sin duda, dos de sus hijos
consagrados al Señor: el mayor de
ellos en la Congregación Salesiana,
y hoy en la Inspección de Bilbao;
el otro también sacerdote que des-
arrolla su apostolado sacerdotal en
la diócesis de Tarragona.

Desde sus años jóvenes estuvo
en contacto con los salesianos por
medio del Boletín Salesiano, que,
en aquellos entonces, recibía des-
de el mismo Turín. Fue cooperado-
ra salesiana, y guardaba con san-
to orgullo el diploma de coopera-
dora firmado por el Rector Mayor
don Felipe Rinaldi. Con ansiedad
esperaba cada mes el Boletín para
seguir la marcha de la Congrega-
ción Salesiana, que desde que su
hijo fue salesiano ella consideraba
como algo suyo. En los últimos
años ya apenas veía; sin embargo
le decía al hijo salesiano que no
dejara de mandarle el Boletín, por-
que, haciendo un esfuerzo, aún se
enteraba de algunas cosas. Le gus-
taba leer las gracias atribuidas a
María Auxiliadora de la que era
muy devota. Siempre dispuesta a
hacer el bien y ayudar a los de-
más en la medida de sus posibilida-
des, decía: «prefiero hacer el
bien aunque a veces me engañen
y algunas personas me tomen por
tonta. Dios que me ve es lo único
que me importa».

La presencia de Dios era algo
habitual en ella, y en Él tenía una
confianza plena y filial. «Si esta-
mos en las manos de Dios, nada
nos puede pasar. El sabe bien lo
que hace». Durante los últimos me-
ses de su enfermedad solía decir
que tenía más confianza en Dios
que en todos los médicos juntos.

Su muerte fue serena como lo
había sido su vida. Asistida por las
Hijas de la Caridad y rodeada de
su esposo y varios de sus hijos
se durmió en el Señor el día 12
de febrero a las 6,45 de la tarde.

A su esposo e hijos, en especial
al salesiano don Carlos Sáiz, ha-
cemos presente nuestro dolor y la
seguridad de nuestra oración ante
el Padre.

Don Serafín Aparicio Marcos †
el 2 de febrero, del año en curso,
en Salamanca.

Cooperador Salesiano, hombre de
bien y Maestro Nacional, fue un

forjador de inteligencias y volunta-
des, como en sus años mozos lo
fuera de rejas y arados, dándole
a unos y a otros, ese temple que
rotura y no hiera.

Hombre de vastísima cultura, no
se conformaba con enseñar los ru-
dimentos de una ciencia trasnochada,
sino que estaba siempre en
«avanzadilla», ya se tratase de ma-
terias necesarias para la vida, co-
mo de aquellas que alimentan el
espíritu. Díganlo sus muchos discí-
pulos, hoy en puestos de respon-
sabilidad, que honran a la patria y
saben de fidelidad a la fe de sus
mayores.

En él no se cumple la parábola
de los talentos, porque, lejos de
enterrarlos, los puso siempre a dis-
posición de todos, ya se tratase
del analfabeto, ya del pobre necesi-
tado de limosna material, o de la
sirvienta dispuesta a promocionar-
se... Olvidado de sí, se entregaba
por igual al que demandase un fa-
vor suyo.

Don Ramón Pereira Vázquez † en
Orense el 17 de febrero del co-
rriente año. Cooperador Salesiano,
fue Ramón un hombre sencillo que
supo granjearse el aprecio de cuan-
tos se relacionaron con él. Un vivo
exponente del afecto hacia su per-
sona, fue su sepelio, auténtica ma-
nifestación de fe y de duelo. La Con-
celebración presidida por el señor
Director del Colegio, fue realizada
por la presencia de todos los Sale-
sianos, de los Cooperadores y
compañeros en el Magisterio, alum-
nos y amigos que llenaron las am-
plias naves del templo para dar
el último adiós al amigo.

A lo largo de su vida fue Ramón
un padre cargado de bondad, espo-
so digno, cristiano fiel y exacto
cumplidor de sus deberes en la
noble tarea educativa, que ejerció
con celo salesiano en nuestro Cole-
gio de María Auxiliadora, hasta
que la muerte marcó en su cuer-
po las primeras huellas de una lar-
ga y penosa enfermedad.

Desde el primer día en que se
incorporó al profesorado del Cole-
gio, sintió como suyos todo lo re-
lativo al mismo y con su trabajo
sereno y callado dio siempre la
firme lección de su vida responsa-
ble y entregada.

Nuestro Ramón era miembro acti-
vo del Centro Local de Cooperado-
res Salesianos. En vísperas de la
fiesta de la Inmaculada quiso sel-
lar su entrega al ideario salesiano
haciendo públicamente la promesa
como cooperador. María Auxiliado-
ra, Don Bosco, la santa Misa y la
Eucaristía fueron siempre para él
los eficaces pilares para seguir firme
en la vida cotidiana.

Dos éxitos audiovisuales sobre la Virgen María

1. «Si María viviera hoy».
En filmina, 260 pesetas.
En diapositiva, 400 pesetas.
Cassette, 300 pesetas.
2. «María, don de Dios a los hombres».
En filmina, 285 pesetas.
En diapositivas, 440 pesetas.
Cassette, 300 pesetas.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.— MADRID - 28

diapositivas para fotomontajes

- * Dos series en dos carpetas.
- * Cada serie consta de cien fotogramas.
- * Obra de amplia temática y texto con sugerencias para fotomontajes personales.
- * Con este material, usted mismo puede ilustrar conferencias, catequesis, encuentros de estudio, etc.
- * Todo, con la técnica y calidad audiovisual de la Central Catequística Salesiana.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 — MADRID - 28.

DIPOSITIVAS
 DON BOSCO

NOVEDAD

LA FIESTA CRISTIANA

de la Colección COMPARTIR LA PALABRA

El Evangelio es una «buena noticia». Por eso, tendríamos que estar siempre alegres en el Señor. ¿Pero, cómo hacerlo? La fiesta es un momento privilegiado, una actividad básica. Y dentro del año, la Pascua, como la suprema victoria sobre el mal y la muerte.

¿Por qué no recuperar el sentido de fiesta para reavivar nuestro cristianismo y nuestras inspiradas celebraciones?

- * Un excelente complemento audiovisual a las lecturas de la Eucaristía durante el tiempo pascual.
- * Es un álbum que contiene:
 - 10 montajes de 12 diapositivas cada uno.
 - Texto, sugerencias para la homilía, notas exegéticas, bibliografía...
 - Cassette correspondiente.
- * Utilísimo para reuniones de grupos, diálogos, homilias participadas, etc.
Precio del álbum completo . 2.000 ptas.
- * Otros títulos publicados:
 - SOMOS COMUNIDAD:**
10 montajes (Cuaresma y Semana Santa)... .. 2.000 ptas.
 - NUESTRA MISION:** 7 montajes.
{Adviento y Navidad... .. 1.650 ptas.

Central Catequística Salesiana

C/Alcalá, 164 — MADRID - 28

NOVEDAD

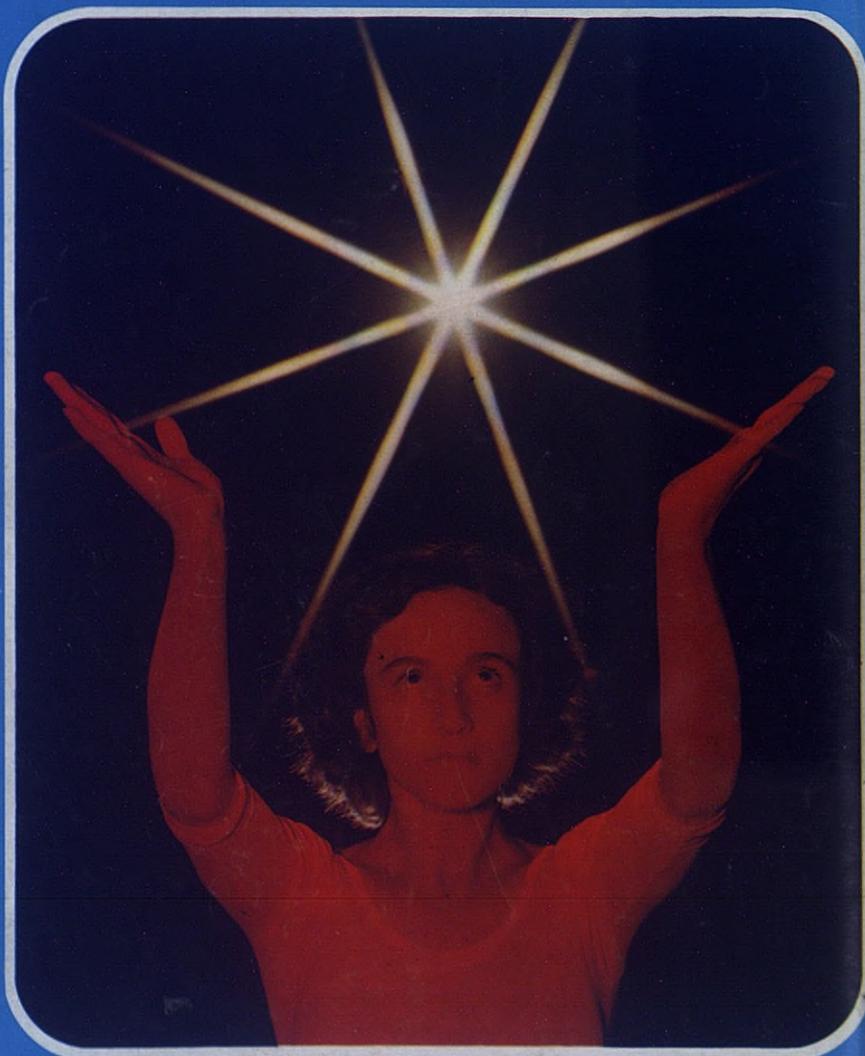
COLECCIÓN
**Compartir
la Palabra**

(Montajes audiovisuales)

Temas para eucaristías
reuniones de grupo,
catecumenado,
conferencias,
encuentros y mesas redondas...
homilías participadas...

Son álbumes que contienen:

- varios montajes (diapositivas y cassette).
- texto de los montajes, sugerencias y notas exegéticas.



Titulos publicados:

*** SOMOS COMUNIDAD**
*** NUESTRA MISIÓN**

(Cuaresma y Semana Santa): 10 montajes.

(Adviento y Navidad): 7 montajes.

Acaba de aparecer:

*** LA FIESTA CRISTIANA**

(Tiempo pascual): 10 montajes.

DIAPPOSITIVAS
DON BOSCO

PEDIDOS:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA

ALCALA, 164 — MADRID - 28